



ANNALES  
DE LA  
PROPAGACION  
DE LA FÉ



1890 A 91



266(44)(05)











2/12

ANALES

DE LA

Propagacion de la Fé



MON. — IMP. PITRAT AÎNÉ. RUE GENTIL, 4





MEXICO DE B...  
ESTADO LIBRE



MARTIRIO DEL BEATO PERBOYRE

# ANALES

DE LA

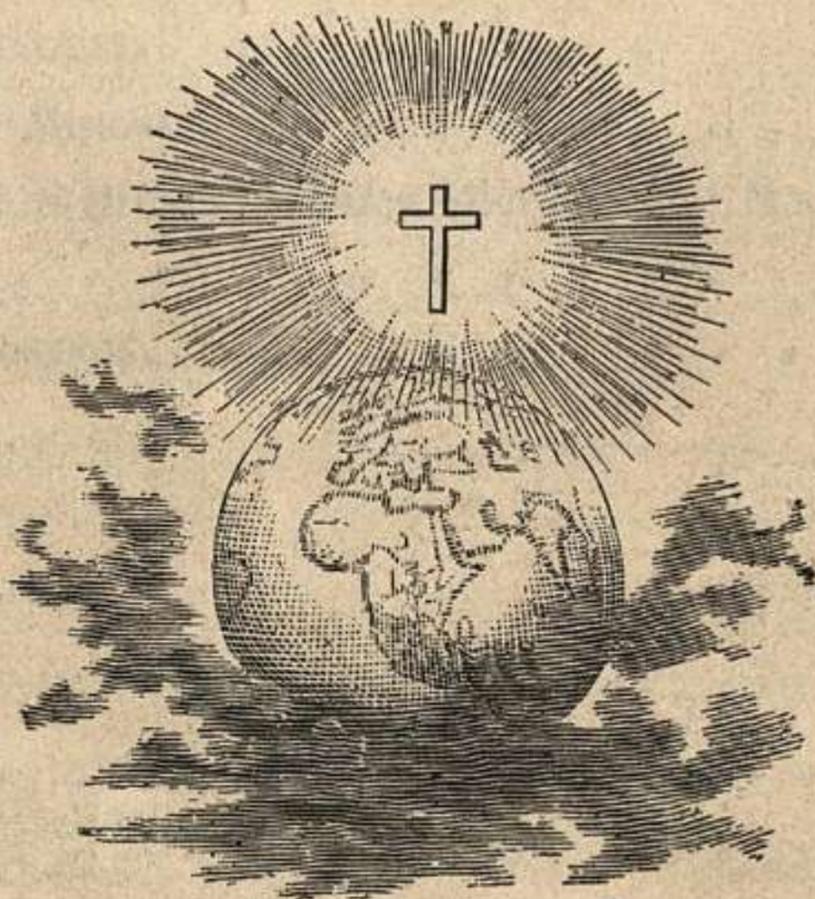
# Propagación de la Fé

RECOPILACIÓN PERIÓDICA

DE LAS CORRESPONDENCIAS DE LOS OBISPOS Y MISIONEROS  
DE LAS MISIONES DE AMBOS MUNDOS  
Y DE TODOS LOS DOCUMENTOS RELATIVOS Á LAS MISIONES  
Y Á LA OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FE

*Cuya colección forma serie de las cartas edificantes*

TOMO SESENTA Y DOS



EN LYON

PLACE BELLECOUR, 31

EN PARÍS

20, RUE CASSETTE

1890

ANALIS

Propagación de la vida

Este libro trata de la propagación de la vida en el mundo. Se divide en tres partes: la primera trata de la vida en el agua, la segunda de la vida en la tierra y la tercera de la vida en el aire. En cada una de estas partes se describen los diferentes métodos que utilizan los organismos para reproducirse y dispersarse.

En el agua, los organismos utilizan la natación para moverse y encontrar a sus parejas. En la tierra, muchos organismos utilizan el viento para dispersar sus semillas o sus huevos. En el aire, algunos organismos utilizan el vuelo para escapar de sus depredadores o para encontrar nuevos territorios.

La propagación de la vida es un proceso esencial para la supervivencia de las especies. Sin ella, los organismos no podrían reproducirse y eventualmente desaparecerían. Por lo tanto, es importante entender cómo se propagan los organismos en el mundo para poder protegerlos y conservar su diversidad.

EN LYON

PLACE BELLECOUR

## Sumario del Número 368

OJEADA GENERAL SOBRE LOS TRABAJOS DEL APOSTOLADO EN 1889	7
YUN-NAN. — <i>Carta del Sr. Maire.</i> — Viaje del misionero de Tong-tchuan á Tsi-kio. — Peripecias del viaje. — Curiosos pormenores. — Regreso. . . . .	14
MADAGASCAR. — <i>Carta del R. P. Causseque.</i> — Tierna historia de una admirable cristiana de Tananarive. . . . .	41
SIERRA-LEONA. — <i>Carta del R. P. Raimbault.</i> — Los neófitos de Rio Pongo. . . . .	50
CRÓNICA DE LA OBRA. — I. Nuestros delegados en la América del Sur los RR. PP. Terrien y Gallen. — II. Las decenas personales. . . . .	57
NUESTROS ALMANAQUES. . . . .	59
NOTICIAS DE LAS MISIONES. . . . .	60
NECROLOGÍA. — Los Ilmos. Señores Allard, Porter Mac-Donald y Grant. . . . .	76
PARTIDAS DE MISIONEROS. . . . .	77

# INDULGENCIAS

Llamamos muy especialmente la atención de los sacerdotes asociados sobre el cuadro de las indulgencias publicadas en la página tercera de la cubierta.

## LES MISSIONS CATHOLIQUES

Boletín hebdomadario ilustrado de la Obra de la Propagación de la Fe

QUE SE PUBLICA LOS VIERNES

*En números de 12 páginas en 4° mayor, á 2 columnas*

CARTAS Y NARRACIONES DE LOS MISIONEROS  
VIAJES. — GEOGRAFÍA, CIENCIAS, ARTES. — MAPAS  
Y GRABADOS INÉDITOS

PRECIO DE SUSCRICIÓN : 10 FRANCOS AL AÑO

Este Boletín se dirige á todas las personas que desean conocer sin retraso las noticias de las Misiones y los detalles variados que no tienen cabida en los *Anales*.

### SE SUSCRIBE

En LYON, en la oficina de las *Misiones católicas*, rue d'Auvergne, 6.

En PARIS, en casa de V. LECOFFRE, rue Bonaparte, 90.

En BRUSELAS, en casa de H. GOEMAERE, rue de la Montagne, 52,

En LIEJA, en casa de SPÉE-ZELIS, rue Vinave-d'Ile, 25.

LAS SUSCRICIONES SE RECIBEN EN LETRAS Ó EN SELLOS DE CORREO

*Se reciben también suscripciones en Lyon, París, Bruselas, Lieja y Londres, para las ediciones extranjeras.*

Edición italiana (hebdomadaria) : *Le Missioni cattoliche*, publicada en MILAN; para Francia, 13 francos.

Edición alemana (mensual) : *Die katholischen Missionen*, publicada en FRIBURGO (Bade); para Francia, 7 francos.

Edición holandesa (mensual) : *De katholieke Missien*, publicada en BOIS-LE-DUC; para Francia, 10 francos.

Edición española (bimensual) : *Las Misiones católicas*, publicada en BARCELONA; para Francia, 16 francos.

Edición polonesa (mensual) : *Missye katolickie*, publicada en CRACOVIA; para Francia, 10 francos.

Edición inglesa (mensual) : *The Catholic Missions*, publicada en LONDRES, 27, Wellington street, Strand, para Francia, 3 fr. 75.

Edición húngara (mensual) : *A Kath Hittetjesztes Lapjai*, publicada en GRAND-VARADIN (Hungria); para Francia, 6 francos.



# OJEADA GENERAL

SOBRE LOS TRABAJOS DEL APOSTOLADO EN 1889

---



**D**RUEBAS y triunfos. Hé aquí dos palabras que resumen todos los años la historia de las misiones. Cuando Dios no envía el martirio á sus apóstoles, permite que sufran la pobreza, el hambre, las contradicciones y los obstáculos para que no dejen de realizarse aquellas palabras del Salmista : sembrar con lágrimas para segar con gozo.

## I

Aun resonaba en Roma el eco del Jubileo pontificio, cuando los implacables enemigos del Papado valiendose del nombre de un monje apóstata, insultaban ante las puertas del mismo Vaticano al pacífico y gran Pontífice que acababa de aclamar el mundo entero. Profunda ha sido la pena del Padre comun de los fieles : para contrarrestar y ahogar los desafortados gritos de rabia lanzados por el infierno, la Iglesia universal le ha enviado sus consoladores testimonios de amor y veneracion. — ¿Continuará en su austera cautividad del Vaticano el Papa Leon XIII? ¿Tomará el camino del destierro, — si destierro puede llamarse la estancia de un padre en medio de sus hijos que se considerarán honrados y dichosos con su presencia? — Este es el problema que plantean los hombres de Estado. En cuanto á nosotros estamos convencidos que lo que haga el Santo Padre redundará siempre en bien de la Iglesia.

En medio de todas estas preocupaciones la marcha progresiva del catolicismo se acentua más y más en las naciones protestantes; casi todos los dias estamos viendo importantes é ilustres conversiones en Suecia, Noruega é Inglaterra; la Rusia acepta los obispos poloneses designados por Roma; en Bucarest (Rumania) las fiestas solemnes celebradas en la nueva catedral atraen un inmenso gentio; la Suiza aclama al antiguo desterrado Mons. Mermillod el dia de sus bodas de plata episcopales; el Sultan de Contantinopla manda una escolta de sus soldados para acompañar la procesion del *Corpus*, y en el mismo Stambul instruyen á los niños y predicán el Evangelio los padres de la Asuncion. ¡ Quiera Dios que desaparezcan bien pronto de los pueblos católicos esos rumores, esos funestos presentimientos que Jesucristo ha llamado *opiniones bellorum*! ¡ Que el tierno Niño de Belem traiga á estas naciones que le pertenecen, la paz, prenda segura y condicion necesaria para la prosperidad!

## II

En Oriente, vasto campo de batalla de la política europea, siguen multiplicandose los esfuerzos de la herejia y el cisma. Mas, á pesar de la pobreza relativa de nuestras misiones y aunque estamos muy lejos de disponer de los tesoros de las Sociedades protestantes, vamos ganando terreno entre estas Iglesias aletargadas. Los obispos del Oriente, que habian acudido á Roma á presentar sus homenajes al Papa, se encuentran entre sus rebaños trabajando de consuno con las Hijas de la Caridad y demás familias religiosas por conseguir la magnífica é imponente unidad de un solo rebaño y un solo pastor.

En el Extremo Oriente, las Iglesias del Tonkin y de la Cochinchina estan cicatrizando sus llagas y gozando de

tranquilidad relativa á la sombra del pabellon francés; la nueva catedral de Pekin se ha consagrado con magnífica solemnidad, mientras que en el Japon y en Corea se aprovechan nuestros misioneros, para mayor gloria de Dios, de la libertad que les conceden los tratados y la tolerancia del gobierno. Desde el establecimiento de la jerarquia en las Indias, la vida católica sigue su marcha regular. Citemos, entre los grandes consuelos que cada diócesis puede ostentar, los felices resultados alcanzados por los Padres Jesuitas en su colegio de Calcutta, señalando tambien en la nueva diócesis de Nagpore la creacion de un hospital católico, obra del jóven obispo Mons. Riccaz, de la Sociedad de los misioneros de An-necy.

¿ Por qué, en medio de estas alegrías, hemos de tener que deplorar la miseria y el hambre causadas por terribles inundaciones, ya en China, ya en el Japon, ya, en fin, en las Indias? ¿ Por qué nos ha arrebatado la muerte á Mons. de Vos en la Mongolia, Mons. Jeremie en el Chan-Tong, Mons. Filippi en el Hu-Pé meridional, Mons. Porter en Bombay y á Mons. Raguit en la Mandchuria á los pocos meses de episcopado?

Pero la muerte que ha causado más profunda emocion en todas partes, es la de Mons. Bracco venerable patriarca de Jerusalem. Los peregrinos que han tenido la inefable dicha de visitar el sepulcro del divino Salvador, no se olvidarán nunca de este pontífice de corazon recto, leal y bondadoso, considerado por todos con mucha razon, como *un santo*. Mons. Bracco, de origen italiano, tenia siempre los brazos abiertos para recibir y bendecir, sin distincion de nacionalidad, á todos los que trabajaban en el suelo santificado con la vida y muerte de Jesucristo.

Así como su pontificado ha sido muy fecundo, así tambien su muerte ha dejado un inmenso vacio. ¡ Plegue

á Dios que su sucesor prosiga su obra de paz y regeneracion !

### III

El Africa. teatro de colosales proyectos y de nobles ideas, debía verse espuesta este año á todos los obstáculos amontonados por el error. Pero hay que decir desde luego que solo han servido para realzar el heroismo de los misioneros. En el Zanguebar, para responder á los cañones de la flota alemana, llama Bushiri á los Arabes para una guerra de independendencia y destruye la mision Bávara establecida hacia un año. Dos Hermanos y una Hermana sucumben denodadamente, salvandose los sitiados por la caridad de Mons. de Courmont y sus misioneros que han sabido triunfar de la desconfianza de los Arabes. En el lago de Victoria-Nyanza los Padres blancos del cardinal Lavigerie escapan con gran riesgo á una revolucion tramada por los esclavistas, y afrontando mil peligros logran llevar á sus neófitos y fieles á otro punto del lago menos espuesto á la persecucion de los sucesores de Mteça. En Abisinia, los Padres Lazaristas y las Hijas de la Caridad bajo la direccion de Mons. Crouzet, merecen la admiracion de los indígenas y de los soldados italianos. En fin, mientras que los Padres de las misiones Africanas prosiguen en Abeokuta y en el Niger su obra civilizadora; mientras que en el Congo Belga los sacerdotes de Scheut-lez-Bruxelles responden al llamamiento de la Santa Sede y de su Soberano, los misioneros del Espiritu Santo echan los cimientos de una nueva estacion en la embocadura del caudoloso rio del Ubanghi, por donde podán penetrar pronto en el interior del continente ecuatorial. Antes de dejar el Africa debemos felicitar á la gran mision de Madagascar por sus magnificos resul-

tados apostólicos, pagando al mismo tiempo un justo tributo de dolor á la venerable memoria de Mons. Piccarda muerto en el Senegal á la flor de su edad, y del noble veterano de las misiones el cardenal Massaja, ilustre por sus largos trabajos y por su ciencia, gloria de la Orden seráfica y honra de la Iglesia católica en el siglo XIX.

## IV

Mencionar á la América en un rápido bosquejo cosa grado al apostolado, es lo mismo que hablar de nuestras alegrías y consuelos. Esta Iglesia fundada con las limosnas y oraciones de nuestros primeros socios, continua en paz el curso de sus gloriosos destinos, en tanto que el heroismo de los Padres Oblatos del Canadá vence todos los obstáculos aglomerados por la pobreza y el clima.

## V

En Oceanía, Su Eminencia el cardenal Moran proclamaba últimamente en una asamblea solemne las grandes cosas operadas, ya por la sangre del Beato Chanel, ya por los trabajos más humildes pero tan fecundos, de los Maristas sus hermanos de apostolado. En cuanto á los Padres del Sagrado Corazon de Issoudun, el Papa acaba de señalarles un nuevo vicariato apostólico en estas regiones evangelizadas por ellos, y de asociar en el episcopado el joven Mons. Verius al venerable Mons. Navarre.

Tengamos un piadoso recuerdo para Mons. Gonin y Mons. Machebœuf, humildes y esforzados prelados que durante largos años han trabajado por la obra de Dios en America, y saludemos con respeto la imperecedera memoria del glorioso apóstol de los leprosos en las islas Sand-

wich. El Padre Damian será para siempre la honra de la Congregacion de los Sagrados Corazones de Picpus y de la humanidad entera.



No nos ha sido posible sino trazar á grandes rasgos los progresos y las tristezas de la Iglesia. Y sin embargo, ¡cuántos rasgos de heroismo y abnegacion, que solo serán conocidos de Dios y sus ángeles, pudiéramos señalar en cada una de nuestras misiones! Para terminar este bosquejo ofreceremos nuestras respetuosas felicitaciones á nuestro eminente protector el cardenal Simeoni que ha celebrado en 1889 sus bodas de oro sin ninguna ostentacion ni solemnidad, ofreciendo en su capilla privada el Santo Sacrificio de la misa. Por lo que hace á nosotros, nos complacemos en manifestarle nuestros sentimientos de gratitud diciéndole lo que tantas veces hemos repetido á nuestro amadisimo Pontífice Leon XIII: *¡Ad multos annos!*

Nuestro Santísimo Padre se ha dignado aun este año colmarnos de beneficios, enriqueciendo á nuestra Obra con nuevas indulgencias y aplaudiendo en una audiencia privada el 15 de abril, el proyecto formado por los consejos, de solicitar la caridad de la América del Sur: «Hijo mio, decia con su autorizada voz al R. P. Terrien delegado de nuestra Obra, id á esos pueblos de fe ardiente y corazon generoso. Si los consejos de Lyon y de Paris os han elegido, el mismo Papa os envia.»

Por último, encomendamos á los sufragios de los misioneros y de nuestros socios á todos los bienhechores que hemos tenido la pena de perder este año, distinguiendo particularmente entre todos al heróico cristiano que desde ahora será nombrado el *tendero de la Drome*,

el cual destinaba todos los años para nosotros el producto de su modesto comercio, llegando á suministrar así á los misioneros una cantidad de 116.000 francos. Ha muerto en la sala de un hospital conforme á sus deseos, pero los ángeles le han tejido la corona del siervo fiel.



Animados con estos ejemplos, redoblad vuestros esfuerzos, amados fieles y generosos asociados; la cosecha es abundante y los obreros, pocos; pero más debiles son aun los recursos de nuestra Obra. Ensanchad por doquiera vuestro celo y estad convencidos que la Obra de la Propagacion de la Fe es universal y que debe reunir todas las naciones, sin distincion de bandera, en la santa cruzada de la caridad.

En el momento en que escribimos estas lineas Roma eleva á los honores del altar á nuestros dos primeros mártires, los Beatos Perboyre y Chanel<sup>1</sup>. Las fiestas se suceden unas á otras y los himnos de reconocimiento de las juvenes Iglesias de la China y Oceanía se unen á los cánticos de triunfo de nuestra vieja Europa. Todos proclamarán la gloria de los heróes de la fe, glorificando al mismo tiempo á la Obra, cuyas limosnas, segun los altos juicios de la Providencia, han contribuido á su fecundo apostolado. Seguros estamos que allá en el cielo nuestros dos nuevos protectores pedirán al Señor que haga cada vez más floreciente y popular á la Propagacion de la Fe para honra de la humanidad y extension del reino de Jesucristo en la tierra.

<sup>1</sup> Véanse los retratos de los dos Eienaventurados, pag. 1 y 29.



# Misiones de Asia

VICARIATO APOSTÓLICO DEL YUN-NAN

## CARTA DEL SR. MAIRE

DE LAS MISIONES EXTRANJERAS DE PARIS, MISIONERO EN YUN-NAN

Los socios de la Propagacion de la Fe leerán con interés la siguiente carta que nos ha dirigido un misionero de Lorena. Dicha carta es á la vez la historia de una cristiandad naciente, un diario de viaje y una página de la vida apóstolica en Yun-nan.

### I

**Objeto del viaje. — Mis compañeros. —  
Los sueños del misionero.**

**B**ENTRE el camino que de Toñg-tchuan va á Tchao-tong y el que, partiendo del mismo punto, llega hasta Kido-Kia, se extiende un vasto territorio en forma de delta, cuyo ángulo superior es Toñg-tchuan. Este territorio que no cuenta menos de cinco jornadas de norte á sur y otras tantas de este á oeste, no es más que una aglomeracion de montañas escarpadas y esteriles en gran parte. Un pueblo vigoroso pero grosero y miserable habita estos parajes. La primera expedicion que hicimos hace dos años, nos ha precurado algunos cristianos confirmandose nuestra esperanza de que la predicacion evangélica

será aquí mejor recibida que en los grandes centros. Al ver estos buenos resultados me propuse penetrar más en el delta, y á principios de octubre de este año hice mis preparativos de viaje.

En efecto, el 6 de la luna nueva, ó sea el 10 de octubre, emprendí la marcha acompañado de tres personas solamente: un cargador y cocinero á la vez; un especialista, y un catequista encargado de las funciones de mayordomo, predicador, maestro de escuela, etc., segun los casos y circunstancias.

En dos jornadas llegamos sin tropiezo á nuestra pequeña cristiandad, donde solo nos detuvimos el tiempo indispensable con gran sentimiento de estos buenos cristianos, porque deseaba penetrar cuanto antes en el corazon del paganismo. El 14 celebré el santo sacrificio de la misa y dejé guardados todos los sagrados ornamentos; porque en la vida errante que ibamos a llevar, no seria posible tener el dulce consuelo de decir misa, ignorando sobre todo la acogida que nos harian estos pueblos medio salvajes, y no sabiendo si encontraríamos al menos donde albergarnos por la noche. No obstante, la perspectiva de abandonarse en cuerpo y alma á la divina Providencia, aparece llena de encantos.

Mil ideas lisonjeras embargan mi amíginacion en el camino, que me hacen olvidar las borrascas que nos acompañan en todo el trayecto. ¿Quién sabe, pensaba yo, si no habrá sonado la hora de la gracia para estos pobres infieles? Si llegaran á convertirse por lo menos tres ó cuatro familias, ya habria cierta posibilidad de establecer una escuela y más tarde engrosandose poco á poco este núcleo con nuevos neófitos, llegaríamos á contar una segunda cristiandad en estas montañas...

## II

**Las berzas de Francia. — Ilusiones frustradas.**

Al llegar al término de nuestra jornada descubrimos en el fondo de un profundo barranco una pequeña aldea. A medida que nos íbamos acercando llegaban á nuestros oídos rumores de alarma, notando un confuso va y ven extraordinario. Llegados que fuimos á casa de Lô supe el enigma de esta alarma. He aquí toda la historia.

Hace unos dos años habia regalado á Lô un paquete de simiente de berzas que habia recibido de Francia. Parece que esta verdura dió excelentes resultados y todos los paganos habian pedido á la familia Lô un poco de esta preciosa simiente. Así que tan pronto como me vieron bajar la cuesta las mujeres de la aldea, se les ocurrió alarmar á la gente en la creencia de que iba á ver si alguno tenia berzas en su huerta. En un abrir y cerrar de ojos arrancaron todas las berzas que habia en la aldea ocultandolas en los sitios más retirados de las casas. Lo más extraño es que esta planta es bastante conocida en China por haberla introducido ha ya mucho tiempo nuestros misioneros; pero nuestros simples montañeses ignoraban esta circunstancia y estaban intimamente persuadidos de que la berza era una invencion mia, y que sin duda iba á reclamar mi propiedad de invencion.

¡ Adios halagüeñas ilusiones de conversion! ¡ Todos los corazones cierran la puerta al Evangelio, y eso por unas miserables berzas!



La familia Lô nos recibe con los brazos abiertos, y veo con satisfaccion que ha conservado su fe en este centro

pagano ; pero desgraciadamente está tan pobre y su cabaña es tan reducida que no puede ni hospedar ni mantener á un catequista. Así las cosas no es facil preparar a esta familia para recibir el bautismo. Nuestro buen Lô espera aun que nuestra presencia atraerá á algunos gentiles á la fe, pero yo veo al momento la imposibilidad y no permaneceré más de un dia por darle gusto.

*16 de octubre.* — Mis temores se han realizado ; pues á pesar de sus reiteradas instancias se han negado á visitarnos sus vecinos. Viendo que no se presentaba nadie, he dado una vuelta esta mañana por la aldea mostrándome el hombre más pacífico del mundo. Pero á medida que nos veian las gentes sentadas á sus puertas, se metian corriendo en sus casas cerrando puertas y ventanas. Poco dispuesto á hacer el papel de espantapajaros, me decido á partir mañana temprano, porque, segun dicen, la etapa será larga y penosa. Para obtener aquí algun resultado seria cosa de permanecer largo tiempo, familiarizarse primero con la gente disipando sus preocupaciones, y abordar despues la cuestion de religion. Pero donde están el local, el tiempo y el dinero que se necesita...

### III

#### **Una escena de posesion.**

*17 de octubre.* — Salimos al despuntar el alba y despues de atravesar diferentes montañas dejando á derecha é izquierda algunos miserables villorrios, llegamos al anocheecer á un pueblo llamado Siao-ho-taňg. Extenuado de fatiga y más hambriento que un lobo, apenas sí tengo ganas de hablar á los curiosos que se me acercan

haciéndome mil preguntas... Pero; ¿cómo perder esta ocasión tan propicia, cuando la predicación es el objeto de mi viaje?

Apenas había pronunciado cuatro palabras cuando hiere mis oídos una infernal gritería. Me volví repentinamente y ví á una mujer de unos cuarenta y tantos años que se retorcia á impulso de terribles convulsiones. Esta terrible escena duró largo rato en medio de silbidos y aullidos. La pobre energúmena se levantó como movida por un resorte y empezó á danzar lanzando diabólicas carcajadas; pero al cuarto de hora cayó otra vez por tierra estenuada y despavorida. Entonces, como avergonzada de sí misma, rompió á llorar amargamente. Nuestro patron nos contó con visible emoción que desde hace ocho años viene sufriendo su pobre mujer frecuentes tormentos del diablo, y que en vano ha acudido á los hechiceros más famosos del país que han agotado todos los encantamientos propios á calmar al espíritu maligno. Al fin de su relato nos preguntó si no se conocía allá en Occidente algun remedio eficaz contra estos espíritus.

El tema no podía ser más oportuno ni su desarrollo más fácil. Emocionado con tan aterradora escena me puse á hablar de nuestra santa religion, sin acordarme ya ni del hambre ni la fatiga.

— Hazte cristiano, le dije á nuestro patron, y desde luego respondo de la completa curación de tu mujer sin que te cueste un ochavo.

May ¡ ay ! apenas había pronunciado esta palabra de religion cristiana, cuando ví que había sonado mal en los oídos de los concurrentes, los cuales se fueron retirando meneando la cabeza, como quien dice que hacerse cristiano es tan malo ó peor que estar poseido del demonio. No cabe duda, la calumnia nos ha precedido

en nuestro viaje; mañana temprano iré á buscar en otras montañas espíritus menos previstos.

#### IV

##### **Fatigas del viaje.**

*18 de octubre.* — Desde el amanecer hasta la caída de la tarde hemos caminado con una llovizna continua. Y a pesar de estar todo el día andando no hemos atravesado más que dos montañas; pero ¡qué montañas, santo Dios! Desde la salida de Siao-ho-tañg tuvimos que *apechugar* con una montaña escarpada, cuya subida nos costó cuatro horas, bajando luego por una escabrosa pendiente hasta una estrecha garganta por donde se despeña un impetuoso torrente arrollando con estrepitoso ruido las peñas que encuentra á su paso. Todos estos parajes estan cubiertos de bambues y espesas malezas habitadas por lobos y javalies. Por entre la espesura se desliza un estrecho sendero herizado de piedras movedizas y puntiagudas, describiendo interminables zigzags. Si el sol diera luz á este sorprendente cuadro, estaria rebosando de poesia. La arcilla amarilla que forma el suelo, humedecida con la lluvia, se presenta cada vez más resbaladiza. Mis acólitos ruedan unos sobre otros, y á fuerza de cuidado y esfuerzos consigo conducir de la mano á mi cabalgadura expuesta á despeñarse á cada paso.

A eso de las doce llegamos al borde del torrente donde encontramos algunas destartaladas cabañas de miserables leñadores, á juzgar por su ajuar. Con gusto me hubiese detenido aquí una noche, pero esta gente tiene fama de ladrones, y no hay nadie que se atreva á penochar entre ellos. Las caballerias, sobre todo, parece que excitan su codicia, y mientras los viajeros se

entregan á su descanso necesario, les roban con mucha sutileza las cabalgaduras y se largan á ocultarse en la espesura de los bosques. Así es que yo, que tengo gran necesidad de *Nox*, no quiero esponerme á este percance. Aunque apenas hemos reparado un poco nuestras fuerzas con una galleta de candeal cocida entre ascuas y remojada con el agua pura del torrente, nos disponemos á marchar para buscar alojamiento en otra parte.

Empezamos á subir de nuevo una montaña tan escapada como las murallas de un fuerte, y vemos á los pocos pasos que los caminos son peores que los adados por la mañana. Al fin de la jornada encontramos en la falda algunas cabañas de mal aspecto, pero de grado ó por fuerza será preciso pasar aquí la noche. Lo que más me atormenta, es que no hay nada que dar á mi pobre *Nox*. La noche empieza á tender su negro manto, la lluvia no cesa un instante y el viento norte hiela nuestros miembros. ¿Qué hacer en este caso? Al ver á mis gentes extenuados de fatiga, no me atrevo á proponerles un nuevo sacrificio. Despues de vacilar un momento me dirijo resueltamente al mas cortés proponiéndole que me sigan á la montaña. A la luz de una antorcha cortamos en seguida algunas ramitas tiernas de bambú para *Nox* y echamos en el fuego unas cuantas patatas para acallar el hambre.

La familia Tchañg, que nos da hospitalidad esta noche, parece muy simple y austera, pero que jamás ha oido hablar de nuestra santa religion. ¿Encontraré, por fin, algunas almas bien dispuestas? Despues que hubimos hablado largo rato al amor de la lumbre y fumado una pipada, nos dispusimos á descansar un poco. Mis gentes estendieron en el suelo húmedo unos haces de paja, y sin pensar en la noche que nos esperaba, nos tendimos á la larga.

19 de octubre. — Para dormir en este maldito país es preciso estar acostumbrado á los aullidos de los lobos y chacales, que me han hecho pasar la noche en vela y en continuo sobresalto. Y no hubiera sido extraño que hubiesen forzado la puerta sujeta solo con una mala sogá de pajas retorcidas. Pero gracias á Dios, pasamos la noche sin ningun percance, aunque sin pegar los ojos.

Después de atravesar otra montaña llegamos muy temprano á un gran mercado ó almacén de maderas para ataúdes, llamado *Tso-Kio*. Aquí nos detendremos á descansar un par de días para reponernos algo de las fatigas de estos viajes á marchas forzadas por senderos impracticables y sin hallar nada que comer al fin de cada jornada. Mis dolores de estómago empiezan á dejarse sentir, pero confío en que lograré calmarlos con un específico de cierto boticario chino. Además, estos dos días los voy á emplear en sondear el terreno.

¡ Ah! ¡ quien hubiera pensado que el precioso frasquito se habia roto en las continuas caídas del cargador! Ahora me encuentro sin una sola gota del brevage, y en cambio toda la ropa interior impregnada del dichoso líquido. Por fortuna hoy hace un sol brillante y voy á decir que me la laven para que tenga tiempo de secarse. Para calmar los dolores de estómago tomaré una taza de anís mezclado con vino de aquí, esperando que esta infusión producirá buen efecto.

## V

### **Un Monte-Carlo chino. — Curiosidad é ignorancia.**

21 de octubre. — Los tres días que he pasado en *Tso-Kio*, me han probado una vez más que la grande aglomeración de hombres, aun en las mismas montañas, no

dan otro resultado que la más refinada perversión. Todos los habitantes de este importante mercado son jugadores, de padres á hijos; y hasta los chicos se entregan al juego con todos sus sentidos hasta bien entrada la noche. Lo escandaloso es que los padres aplauden sus progresos y no se cuidan de darles otra educación. El caso es que para ellos, el juego es una verdadera industria, y como el tráfico de madera les deja muchos ratos libres, los emplean en inducir á los forasteros al juego, los cuales suelen perder hasta el último ochavo. Y dichoso el que no deja allí hasta la camisa ó el jamelgo por intentar un golpe de fortuna. En tales condiciones ¿cómo es posible que estas almas se presten á recibir las verdades eternas? De modo que he perdido todo mi tiempo y dinero bajo el punto de vista de la evangelización.

Y sin embargo, no me han faltado visitas, gracias sin duda á que la abundancia de nieve obligaba á esta gente á no ausentarse del pueblo. Un Europeo con barba rubia es sin disputa una verdadera curiosidad en Tso-Kio, donde jamás de la vida habían visto otro desde la creación del mundo. Más de un millón de veces habré respondido á estas preguntas tan simples como ignorantes: «¿Hay sol en Europea? ¿Hay Emperador y mandarines?»

Un personaje de la localidad que pretende haber viajado mucho y saberlo todo, sin dejarme tiempo para contestar, explica con aplomo que las cosas no son lo mismo en Europa que en China.

« Los Europeos, dice nuestro sabiondo, no conocen ni el estudio ni la agricultura, sino que todos son artesanos de padres á hijos; por cuya razón se explica la superioridad de los cuchillos y moqueros procedentes de Occidente. Entre los obreros los más hábiles son los que obtienen los cargos públicos. Esta es también la razón por qué los de Occidente son tan ávidos del comercio

con el gran imperio de China, único país donde pueden cambiar con más ventajas sus artículos de quincallería por nuestro excelente arroz que tanto les gusta. »

Otro de los concurrentes me pregunta si es verdad, según ha oído decir, que las gallinas de nuestro país ponen huevos tan gordos como la cabeza de una persona mayor.

« Puesto que V. viene de tan lejos, dice un tercero, habrá visto sin duda la nación con cabeza de perro, el pueblo con corazón traspasado y la tribu donde nacen los hombres y las mujeres con un solo pié, como lo aseguran todos nuestros Geógrafos de China, etc., etc. »



Pero tan luego como me pongo á hablarles de cosas más serias, empiezan todos á bostezar largándose poco á poco, mientras me quedo con el corazón partido de dolor pensando en estas terribles decepciones. ¿Continuarán siendo inútiles mis esfuerzos? En todo caso, lo peor sería aun desalentarse. Así, pues, suceda lo que quiera, Dios habrá visto al menos mi buena voluntad, y eso me basta. Adelante, aunque sea haciendo de tripas corazón.

Caminando casi sin rumbo fijo, he sabido que á una distancia de tres leguas y en la cresta de una elevada montaña habita la familia Uang, que abrazó el cristianismo cuando vivió en las inmediaciones de Toñgtchuañ. Mañana veremos á estos montañeses, los cuales estarán mejor dispuestos que los falsos eruditos de Tso-Kio.

## VI

**Realizacion de una parábola evangélica.**

22 de octubre. — Al romper el dia desperté á mi gente, sacudí el polvo de mis zapatos y me alejé con verdadero placer de este Monte-Carlo en miniatura.

Despues de haber caminado por entre nieve, escalando un sendero casi inaccesible, como me lo habian anunciado, llegamos antes de medio dia á casa de la familia Uang. De modo que en estas últimas jornadas no he podido servirme del buen *Nox*, porqué hasta la silla le pesaba en estos escabrosos senderos. En cambio nuestro patron nos recibe con mucha cordialidad, y enterado de que todos eran cristianos, declara que él y su familia van á hacer su adoracion desde esta noche. Un vecino que habita con su mujer y dos hijos una cabaña poco más grande que la garita de un perro, maldice á todos los *pusa* de China con abundante bervosidad. El tambien quisiera hacerse cristiano, pero á condicion de cierta remuneracion. Si me hubiera pedido pura y simplemente una limosna, se la hubiese dado muy contento, porque vive casi en la miseria; pero proponer que abrazaria la religion por dinero, eso no era admisible.

Otra familia llamada Tsai promete, despues de larga conversacion, que se haria cristiana siempre que la dispensase de la observancia del domingo; porque tiene un vasto campo que cultivar y no le es posible encontrar obreros... Me esfuerzo en hacerla comprender que yo no puedo modificar una regla establecida por el mismo Dios, tanto más cuanto que goza de buena posicion. El resultado ha sido que se compromete á abrazar el cristianismo si llega á encontrar criados .. He aquí una condicion que parece bien elástica.

Si esta familia se convirtiera no hay duda que arrastraría á algunas otras por la influencia que ejerce en el país y por los muchos parientes que cuenta. ¡ Ah, este *si* condicional me da dolor de cabeza! Y sin embargo, ¿qué hacer? Yo no puedo más que pedir á Dios, porque las conversiones deben ser libres y espontáneas. En resumen, solo la familia Uang compuesta de siete personas me parece bien dispuesta. ¿ Es esta la perla del Evangelio que tanto nos ha costado encontrar? El tiempo nos lo dirá. Dejo para mañana los detalles sobre estos convertidos, porque es muy tarde y estoy rendido de cansancio.

## VII

### La familia Uang. — Una cabaña china.

23 de octubre. — Uang-uan-siang habitaba con sus hermanos no ha muchos años un país más civilizado, pero con el fin de sostener á la familia tuvo que venir á este país salvaje, donde se paga menos por el arriendo de tierras. El paisaje es verdaderamente poético; de lo alto de la montaña se descubren vastos campos cultivados que no eran más que espesos bosques hace algunos años. De estas montañas proceden los árboles gigantescos destinados á la construcción de los enormes ataúdes que se venden en las poblaciones inmediatas. Pero el clima es muy malo y el suelo poco fértil: todo lo que produce, se reduce á patatas muy raquílicas, dos clases de trigo y una de avena blanca muy pequeña. No obstante, en la temporada de lluvias hacen la siembra de una especie de nabo que da buen resultado en los años favorables.

En general, los habitantes son muy pobres: su alimento es escaso y ordinario y el traje de lo más primitivo. Las mujeres se cubren con una especie de cañamazo

parecido á la tela que usamos ahí para sacos, y los hombres se ajustan á la cintura una suerte de faldon de piel de cabra. Unas sandalias hechas con trenzas de hierba textil protegen las plantas de los piés, pero el resto del cuerpo queda espuesto á todas las injurias del tiempo, sin que nadie se cuide de alterar la costumbre.



Para dar á Vds. una idea de las viviendas, basta con la descripcion de la cabaña donde nos hospedamos, porque todas son lo mismo con corta diferencia. Esta está hecha con tierra apisonada cubierta de yerbas silvestres, la cual mide unos tres metros de alto por cinco ó seis de largo. En este tabuco, donde hay que entrar encorvandose viven, la abuela, el padre, la madre, tres hijos y una hija. En uno de los rincones se encuentra el hogar qui sirve de cocina; en otro existe loque pudiéramos llamar chimenea, donde hacen fuego para calentarse por la mañana y por la noche : el tercer rincon sirve para guardar paja, avena y unios retazos de fieltro que hacen de covertores para cubrirse, el cual está reservado como sitio de honor, para la venerable abuela, y por último el cuarto rincon sirve de pocilga á un cerdo grande y gordo en el que funda sus esperanzas la familia, porque está destinado para el sustento del año próximo. Y no es esto todo, sino que en completo desórden se encuentran por el suelo algunos utensilíos de cocina, cestas de patatas, haces de leña recien cortada; aperos de labor, etc., etc. En cambio no hay mesa ní asientos, que aquí son un estorbo.

Se preguntarán Vds. sin duda cómo hemos podido albergarnos tres hombres y un caballo en una vivienda tan reducida, y esta es la hora que yo mismo no sé explicár-



APOTEOSIS DEL BEATO CHANEL



melo. Pero el caso es que estos buenos montañeses no se apuran por tan poca cosa, como verán Vds. en la continuacion de mi diario.

## VII

### Detalles curiosos. — Cómo se come en casa de Uang. — La velada y la noche.

Nuestro patron, que se mostró algo perplejo á nuestra llegada, tuvo de repente una idea feliz, y marchando corriendo al campo, volvió muy contento con cuatro ó cinco nabos, de los que he hablado más arriba. Despues los mondó con los dientes y nos dió uno á cada uno á guisa de comida. Pero nos prometió, sin embargo, que la cocinera nos regalaria con otras cosas á la hora de cenar.



Despues de un rato de conversacion me puse á enseñar á nuestros neófitos á hacer la señal de la cruz, hasta que llegó la hora de cenar. He aquí el *menu*: una gran cesta en medio de la cabaña, en el suelo por supuesto, llena de patatas cocidas, compone el primer servicio. Al verla cada cual toma asiento *en el suelo*, y empieza la operacion.

Despachado que hubimos este primer plato, presentaron otro servicio, ó sea, un barreño enorme en el que se ve nadar un hueso de jamon entre mil nabos. Esta sorpresa se la debemos al ama de casa: el hueso de jamon completamente despojado de carne llevaba ya algunos meses en un rincon del tabuco, esperando sin duda una ocasion solemne para salir de la sombra. Y ¡vean Vds. lo que son las cosas! á mí me tocó

precisamente el honor de sacar á luz el dichoso hueso. Nuestra cocinera pensaria que á falta de grasa, este enorme *zancarron* no dejaria de dar á los nabos cierto sabor poco comun. Cuando probé los primeros nabos noté que les faltaba sal y me levanté á buscar mi saco de provisiones, ya vacio ; pero encontré un puñado de sal, aplaudiendo los comensales mi buena idea, porque la sal es un lujo que se permiten muy raras veces estos pobres montañeses. Por lo tanto, no hay para qué decir que en la cabaña no habia un solo grano.

Mas, hé aquí que en esto aparece otro servicio, ¡zambomba! ¡qué recepcion! Nuestra solícita cocinera nos pone con mucho cuidado en la cesta una fenomenal mortera rebosando de una especie de papilla de color sospechoso. Es, segun dicen, una composicion de avena tostada mezclada con agua de cal, que aquí pasa por ser un plato exquisito, destinado á hacer los honores de postre. Mis compañeros se regalan que es un gusto, pero yo despues de probar un poco me he negado á repetir á pesar de las reiteradas instancias de nuestro anfitrión.



Concluida la cena, observé que el ama de casa guardaba cuidadosamente el *zancarron* para servirse de él en otra ocasion solemne, quizas en mi próxima visita. Mientras tanto los convidados salieron fuera y volvieron luego con una enormes piedras ofreciendome una el que traia dos. Cada cual se sienta en la suya arrimandose á la lumbre.

La alegre llama que produce la leña saca de su letargo á nuestros miembros entumecidos por el frio, que, á juzgar por su intensidad, debe ser terrible en enero.

Pero como todas las cosas de este mundo ofrecen algun inconveniente, así los hogares de estas montañas tienen su parte desagradable, toda vez que la cabaña no tiene mas abertura que la estrecha puerta de entrada; si se deja abierta se hiela uno de frio, y si se cierra, no solo se encuentra uno en la mas completa obscuridad, sino que el humo negro y fétido que sale del hogar, no hallando ninguna salida, se condensa invadiendo al momento toda la cabaña. Esto da por resultado una asfixia complicada y una optalmia pasagera. De aquí proviene, á mi entender, la enfermedad de la vista, que es moneda muy corriente en estos parajes.



Terminada la conferencia de la noche y hecha la oracion, cada cual se dispone á acostarse. Para no tener tantos estorbos, sacan afuera las piedras que nos han servido de asiento, y amontonan en confusa mezcla los objetos que hay en el suelo reduciendolos á la más simple expresion. Concluidos estos preparativos, apagan el fuego del hogar sin dejar una chispa, estienden en el suelo varios haces de paja casi verde, y el amo de casa señala á cada cual su sitio. Como yo soy el rey de la fiesta, me veo favorecido por esta noche con el rincon que sirve de pocilga al cerdo de la familia. Las mujeres, como más delicadas por naturaleza, merecen toda clase de atenciones; las tres ocupan el segundo rincon de la cabaña, en frente de un servidor de Vds. En cuanto á los demás se acostarán donde quieran, ó mejor dicho, donde puedan. Hecha así la distribucion cada uno se colcaa á tuestas, porque en este dichoso país no se conocen velas ni candeleros, y desde que apagaron el hogar andamos á ciegas.

A última hora ocurrió una dificultad; los Chinos, hombres y mujeres, se acuestan completamente desnudos para no usar la ropa, y como los fieltros bastaban apenas para la familia de la cabaña mi gente se encuentra en no poco embarazo. Por fortuna tenía yo al lado la manta del caballo, y se la dí para que se cubrieran como pudiesen. Zanjada esta dificultad, gracias á Dios, me acuesto con gran satisfaccion, pero pensando al oír silbar el viento norte, en mi pobre corcel que pasa la noche á la luna de Valencia, amarrado á una estaca.

## IX

**¿Qué hacer? — Un hombre de buena voluntad.**

*25 octubre.* — Hace dos dias envié á mi catequista en busca de una casa más capaz, y esta es la fecha que aun no ha vuelto. En las condiciones que dejo expuestas, no es posible pensar en un apostolado fructuoso y durable, aparte que la familia empieza á mostrarse cansada de nuestra permanencia, y el ama de casa no puede ocultar su mal humor.

Por otra parte, una estancia prolongada me parece enteramente inútil, pues á excepcion de las tres familias que desde el primer dia han dado algunas esperanzas de conversion, las demás guardan profunda reserva. Y no solo se han negado á asistir á las conferencias, sino que no han querido tampoco vendernos ninguna clase de comestibles. Todas estas familias llevan el nombre de Faû y descenden de una misma rama. El individuo más influyente de este grupo es un famoso hechicero, que ha comprendido al momento que nuestra llegada podia desacreditarle, y el muy taimado ha lanzado su *veto*.

Así es que nadie se atreve á caer en su desgracia, porque este *tuan-kong* es muy temido de todos.

Dejemos al tiempo el cuidado de disipar estas preocupaciones, sin obstinarnos en machacar en hierro frio.

Por ahora lo que deseo es encontrar una casa más decente en un canton populoso. Obtenido este primer punto, será cosa de permanecer allí algun tiempo para que se vayan desvaneciendo los errores, y establecer despues un núcleo cristiano bastante sólido, del cual se podria ir abarcando los alrededores. Tal es mi plan que he confiado á San Benito, tomandole desde luego por patron de la nueva cristiandad. Y á todo esto, mi emisario no llega... ¿ se realizará mi plan? Mañana veremos... mientras tanto voy á descansar en mi rinconcito, porque me siento algo indispuerto, la cabeza se me va y el estómago se subleva. Por lo visto los nabos de estas montañas no son un gran alimento.

*26 de octubre.* — Aun estaba muy acurrucado en mi rincon cuando oí una voz que preguntaba por el Padre. Me levanté corriendo y me diriji á la puerta, y el recien llegado me contó la historia siguiente :

« Hace ocho ó diez años, en tiempo de mi predecesor el sentido Sr. Pourias, vino á Tong-tchuan por asuntos de su comercio, oyó hablar de la religion cristiana y en el acto pidió que le instruyeran como catecúmeno. De vuelta á su casa se abstuvo de tomar parte en las supersticiones paganas, á pesar de ignorar aun la doctrina. Desde esta fecha ha esperado en vano una ocasion de instruírse, cuando en el último mercado de Tso-Kio supo que habia pasado por allí un Misionero. Empezó en seguida á seguir mi pista y de etapa en etapa ha logrado encontrarme. Ahora que ha tenido esta dicha, no me dejará partir sin haberle preparado al bautismo con toda su familia. Además, nabita una considerable aldea,

cuyos habitantes parecen muy bien dispuestos en favor de nuestra santa religion, gracias á sus instancias, y varios estan próximos á hacerse cristianos... »

Esta relacion me recuerda la historia del centurion Cornelio enviando emisarios á San Pedro. Dí gracias interiormente á San Benito, y sin perder un instante hice mis preparativos de viaje. Entregué una propina á la familia Uang y me despidieron muy contentos.

Despues de haberles exhortado á todos á la perseverancia, emprendí la marcha con mi cicerone inesperado.

## X

### Mi sueño realizado. — Deo gratias.

*27 de octubre.* — A las cuatro horas de marcha por un terreno quebrado llegamos al pico más elevado de estos contornos, el cual es el *ló-chau* (montaña de medicinas) que se descubre desde muy lejos y que presenta un golpe de vista magnífico. Gracias á Dios merecemos una buena acogida de la familia Tchang, la cual me parece tan pobre como la que acabo de dejar, pero mucho más afable. El sueño que me ha preocupado los dias anteriores, me parece próximo á realizarse. Por de pronto nos hallamos en una aldea considerable, y allá en el valle se descubren lugares bien poblados. En cuanto á encontrar casa, Dios proveerá. Mientras nos preparan la comida echó una pipada, esperando comer con buena gana lo que nos presenten, asi fueran las papas de Esparta.



Esta noche han asistido á la instruccion bastantes oyentes, cuya buena disposion me congratula sobre

manera y despierta en mí un vivo deseo de permanecer aquí largo tiempo. Cuando todos se fueron retirando, se acercó á mi uno de ellos y me dijo al oído :

— Todo lo que acaba V. de decir es la pura verdad, y yo lo creo firmemente. Desde ahora deseo ser el primer neófito de la region y esta misma noche voy á hablar de ello con mi familia. Mientras tanto, ¿ no le conven-  
dria á V. hospedarse en una casa vacia que tengo aquí cerca? Así podrá V. estar á sus anchas y mas libre que entre esta familia.

No hay para qué decir que acepté desde luego este ofrecimiento, fijando mi traslado para mañana por mañana.

28 de octubre. — Tchang-tao-ta hubiera deseado tenernos en su casa algunos dias más, pero vista su pobreza y lo reducido de su casa, donde no era posible recibir á los paganos, no he querido acceder á sus buenos deseos. ¡ Cáspita! ¡ que morada la nueva! La Providencia me colma de favores... ¡ tres cabañas juntas y en comunicacion están á mi disposicion!... ¡ No ha ganado poco el pobre *Nox!* la primera cabaña es para él solo ; la segunda servirá de cocina, y la tercera, más espaciosa, hará de gabinete de trabajo, sala de recibo, cuarto de dormir, etc., etc., segun lo requiera el caso. Verdad es que la vivienda no tiene un solo mueble; que los cerdos y los perros de los vecinos han destrozado casi toda la empalizada que sirven de paredes; que por la noche podré seguir desde la cama á través de los agujeros los movimientos de la esfera celeste; pero así y todo mi alegría es sin igual al ver que al fin tengo un alojamiento seguro.



Hemos empezado por hacer una limpieza general que pudiera compararse con el trabajo que llevó á cabo el célebre Hercules en las cuadras de Ogias, salvo las proporciones del local. Los vecinos se muestran muy atentos, prestándonos algunos servicios; quien presta una mesa coja, quien dos bancos carcomidos, quien, en fin, nos trae una cesta de patatas. Lo que mas me alegra de todo, es la buena disposicion de los espíritus.

Desde esta noche nos calentamos en nuestro hogar con nuestra leña : ¡oh instinto de la propiedad! Lo que vale más aun, es que al rededor del fuego toman sitio muchos oyentes que escuchan con profunda atencion la instruccion, fumando una pipada : *Deo gratias*.

## XI

### **Un nuevo obstáculo. — Un tiranuelo.**

29 de octubre. — Decir á Vds. los sueños de porvenir que he tenido anoche seria prolijo y complicado; además, por el momento tengo otras cosas en que ocuparme. ¿ Por qué las horas de alegría son tan raras y rápidas en este miserable mundo? Apenas me habia puesto á almorzar cuando se presentó en el dintel de la puerta un moceton fuerte como un roble, el cual sin más préambulos me habló de esta manera :

— Esta casa con los terrenos que la rodean pertenecen á mi amo, ¿ con qué derecho la está V. habitando? Mi amo le manda largarse al momento de aquí, si no quiere V.

que le saque á viva fuerza. Además, no pierda V. el tiempo en hacer propaganda, porque todo el país nos pertenece; y si hubiera alguno tan tonto que le escuchase, sería al momento expulsado ignominiosamente de nuestro territorio.

Dicho esto de una maneja grosera se retiró como había venido. Tan pronto como le vi, conocí por su traje que era un esclavo de los *ijen*, raza indígena, y no me creí en el caso de entrar en explicaciones con semejante parlamentario. Sin embargo yo sentía profundamente las consecuencias de este golpe, porque á no triunfar del obstáculo quedaria cerrada para siempre la puerta al Evangelio. En Europa la oposicion es un medio de propaganda, toda vez que mueve á los espíritus á estudiar la cuestion; así que abrazar una opinion combatida y perseguida, es cosa que ofrece agradables lances. Pero en China los espíritus son muy distintos; la misma verdad no ejerce la menor influencia desde el momento que hay que luchar para seguirla. Y si es muy difícil conseguir que no defallezcan cristianos ya instruidos cuando corre el más ligero rumor de persecucion, ¿cómo se puede esperar, ante una oposicion poderosa, convertir á hombres materiales, que ignoran por completo los principios mas elementales de la religion? Por otra parte, me parecia que el apostrofe no carecia de cierto fundamento; puesto que todo el país, en muchas leguas á la redonda, pertenece realmente á un indigéna llamado Ngan; y no hay un solo habitante que no sea colono suyo, porque los *ijen* tienen por principio no vender jamás sus propiedades. Más aun, este ricachon ha sido nombrado por las autoridades chinas *tuan-tsong*, ó jefe de la guardia nacional del todo el canton. Bajo este concepto puede reunir en menos de una hora más de ochocientos hombres y mandarles hacer tal ó cual cosa, á su antojo.

¿Quién se atrevería á oponerse á este tiranuelo? ¡Y yo me establecía en su propio territorio sin haberle prevenido siquiera!...



Reprimiendo mi emocion seguí asando unas cuantas patatas en las ascuas pensando al mismo tiempo en la respuesta que debía dar. Sabiendo por experiencia que con los indígenas la entereza es la mejor virtud, envíe despues de almorzar á mi catequista con la siguiente contestacion á Ngan-ta-ie.

« Yo no he venido aquí como un aventurero, sino á predicar la religion con permiso del emperador de la China. Consigo traigo un pasaporte para establacerme en cualquier punto del Um-lan. Bien sé que por cortesia estoy obligado á prevenir á las autoridades locales, y precisamente estaba disponiendome à ir á hacerte una visita cuando se presentó tu bárbaro mensajero. Natural es que habiendo llegado ayer descansara por lo menos un dia antes de pensar en las visitas de etiqueta. Verdad es que puedes expulsarme de aquí, si quieres; pero en cambio me reservo reivindicar mis derechos ante los tribunales chinos. »

Todo esto fue dicho con calma y cortesia, desconcertandose el arrogante indígena que esperaba sin duda un altercado que hubiera motivado mi expulsion. Ante esta salida se quedó muy perplejo, balbuciendo luego algunas palabras incoherentes. Por último echó una severa reprimenda á su mandatario, jurando por todos los diablos del infierno chino que el esclavo habia obrado sin orden suya, y que él jamás habia pensado molestarnos.

Espero que esta respuesta, cuando llegue à divulgarse, hará bajar la cabeza al diablo que es indudablemente el que ha suscitado esta tempestad.



*3 de noviembre.* — Desde el 29 de octubre nos vemos privados de la visita nocturna de nuestros parroquianos, y observo que todos se tienen á una respetable distancia por miedo sin puda á comprometerse. La única excepcion son las dos familias recién convertidas, las cuales siguen haciendonos su visita ordinaria.

¡ Cuánto siento no haber traído mi capillita ! ¡ El santo sacrificio es un manantial tan fecundo de gracias !...

*5 de noviembre.* — Acaba de renunciar á la idolatria una nueva familia, mostrando algunas otras el deseo de imitarla. Bien quisiera prolongar mi estancia que parece prometer buenos resultados ; pero mi catequista se ve obligado á guardar cama, no pudiendo aguantar el fuerte dolor de cabeza que puede ser presagio de una grave enfermedad. Los otros dos criados estan tambien enfermos, y yo apenses puedo tenerme de pie. Hasta mi pobre *Nox* se encuentra en un estado que da lástima. Pienso tomar el camino de Tong-tchuan, pero me estremezco al ver las montañas que tenemos que pasar. Y por otra parte, ¿ como dejar aquí á mis pobres enfermos?... El caso es que las nieves nos van sitiando por todas partes y dentro de poco nos cerrarán por mucho tiempo el camino. ¡ Que Dios y su santísima Madre nos asistan !

*12 de noviembre.* — Felizmente la indisposicion de mi catequista no ha sido cosa de cuidado. De los criados, uno se ha levantado ya y el otro está en vias de pronto restablecimiento. Por ahora el que está más grave, soy yo que llevo ya en cama tres dias seguidos. No sé que especie de debilidad extraña me tiene agobiado completamente, hasta el punto de no poder rezar el oficio divino. No hay más remedio que partir de aquí, así me cueste la

vida y me entierren en este país infiel, donde, de seguro, nadie vendría à rezar un padre nuestro sobre mi tumba, aunque por desgracia estoy lejos de ser de esos que por sus meritos esperan la muerte con serenidad.

## XII

### **Regreso à Tong-tchuan. — Ultimas noticias.**

*21 de noviembre.* — ¡Loado sea Dios! Hemos hecho el viaje tan felizmente como se podía esperar atendidas las circunstancias. He llegado extenuado y medio muerto, pero aquí no nos faltan remedios. Desde mañana enviaré un catequista robusto à esas escabrosas montañas para conservar y ensanchar nuestras conquistas. Si Dios me da vida y salud, yo pienso volver allá la proxima primavera.

Acabo de recibir la alarmante noticia de que tres dias despues de nuestra salida de Lo-ou se declaró un incendio que, fomentado por un terrible viento norte, ha reducido à pavesas, en menos de una hora, la aldea donde he predicado y sufrido. Como todos los habitantes se hallaban en los campos haciendo la recoleccion de sus patatas, no han tenido siquiera tiempo de acudir à sofocarle ni salvar sus casas, vestidos, ajuar, provisiones, etc. De modo que esa pobre gente se ha quedado sin abrigo ni sustento à la entrada del invierno.

Mucho temo que este golpe terrible no destruya por completo las esperanzas que habiamos fundado en este país.

Ante todo y sobre todo cúmplase la adorable voluntad de Dios, cuyos altos juicios son inescrutables, pero que sabe sacar bien del mal.



# Misiones de Africa

VICARIO APOSTOLIO DE MADAGASCAR

De una carta de un Padre jesuita de Tananarive tomamos las páginas siguientes, cuya lectura no puede hacerse sin emoción. Es un recuerdo póstumo y un interesante homenaje tributado á la memoria de una admirable cristiana. La relacion del R. P. Causseque demuestra los efectos de la divina gracia en el corazon de una humilde neófita que supo edificar á los católicos, á los protestantes y á los mismos paganos.

## CARTA DEL R. P. CAUSSEQUE

DE LA COMPANIA DE JESUS. MISIONERO EN TANANARIVE

**Rosalia Ranahy.**

**H**E aquí una flor que figura en mi herbario desde el año 1876. Por fortuna las flores espirituales son más vivaces que las otras, y todas pertenecen á la especie de inmortales, cuyo brillo y perfume resisten á las injurias del tiempo.

Despues de trece años de reclusion, voy á exhibir hoy la flor *Rosalia* haciendo su descripcion. Dejo al lector el cuidado de clasificarla.



Rosalia Ranahy era una esclava de la familia del primer ministro. Su amo, padre de nuestra excelente Vic-

toria<sup>1</sup>, le guardaba toda clase de consideraciones. Por su virtud habia adquirido tal ascendiente que la consideraban todos como un individuo de la familia más bien que una esclava. Diríase que la divina Providencia la habia escogido para ser el ángel custodio de su ama. Serenidad, energia, fé y piedad; tales eran los rasgos culminantes de su carácter. Además de esto tenia todas las cualidades de una martir, prendas indispensables para hacer frente à los peligros del tiempo en que vivió y salir airosa en el papel que tuvo que desempeñar.

Rosalia recibió el bautismo en 1864, un año despues que su jóven ama Victoria, que á la sazón contaba diez y seis años y ella frisaba en los treinta. Por aquella época todo sonreia á nuestras dos neófitos. Victoria acababa de casarse con el hijo mayor del primer ministro. Esta pasaba todo su tiempo en la clase de las Religosas, en la iglesia y en las sesiones de la corte, y Rosalia la seguia á todas partes como su sombra, ó mejor dicho, como su ángel de la guarda. Rainimaharavo, secretario de Estado y padre de Victoria dispensaba por entonces toda clase de atenciones á los miembros de la Mision, mostrando à la vez muchas simpatias por la Francia. Pero llegó el año 1865 y, al firmarse el tratado inglés, las cosas cambiaron de fase. Desde este momento todas las notabilidades cedieron á las inspiraciones del Gobierno y abrazaron la religion de los protestantes ingleses, mandando á sus hijos á las escuelas independientes. El mismo secretario de Estado intervino poderosamente en la ejecucion de esta órden. Al poco tiempo el ministro y sus parientes ratiaron de nuestras escuelas á todos sus hijos, los cuales habian recibido el bautismo y hecho la primera comunión, casi todos. De este modo nos iba-

<sup>1</sup> En cartas anteriores que hemos publicado oportunamente, han relatado los misioneros la vida edificante de la hija del primer ministro,

mos quedando sin chicos, y la herejia se reia de nuestras tristezas y se enriquecia con nuestro botin. Victoria siguió la misma suerte, y tuvo que dejar la clase de las Religiosas para asistir á la escuela protestante. ¡Qué golpe tan terrible! La pobre jóven lloraba noche y dia al lado de Rosalia, que la sostenia con su consuelo. Antes de ir á la escuela de los Ingleses entraban juntas en nuestra iglesia, y no volvian nunca á casa sin hacer una segunda visita.

— ¡Animo! repetia Rosalia; entremos á rezar el rosario. Maria, que ha quebrantado la cabeza á la serpiente, no dejará de protegernos contra sus dientes...

Y con los ojos arrasados en lágrimas acudian á rezar ante el altar de Maria Inmaculada. ¿Podria esta buena Madre abandonar á sus fervorosas siervas? Al cabo de tres dias Victoria obtenia entera libertad para volver á la clase de las Religiosas, quedando asi vencidos el infierno y sus satélites. Este triunfo fue debido en gran parte á nuestra héroina Rosalia, que inició en tales circunstancias toda una vida de virtud y santidad que no debian desmentirse jamás. Promesas, amenazas y toda clase de seducciones fueron puestas en juego por la familia para *convertir* — esta era su expresion — á las dos pecadoras empedernidas. La persecucion hacia en ellas el mismo efecto que el viento en un robusto roble: en vez de intimidarlas las afirmaba y adheria más al suelo de la religion católica, del que querian arrancarlas á toda costa.

Otros fueron testigos de esas luchas intestinas de familia, tanto más peligrosas cuanto más solapadas; porque, sin hacer correr la sangre, asestan al alma golpes traicioneros.

Cuando yo tuve la dicha de entrar en la capital de Madagascar el dia 3 de mayo de 1870, Victoria y Rosalia

habian conquistado la posicion; en lugar de la persecucion habian merecido el respeto y la admiracion. Ya estuviesen en familia, ya en palacio, no se recataban en decir francamente : « ¡ Ah ! dispensen Vds, esta es la hora de ir á la iglesia. » Y nadie se atrevia ni á estorbárselo ni á murmurarlas. En su presencia todos se guardaban muy bien de hablar de cosas inconvenientes, porque Rosalia ne se mordia los labios para contestar á los enemigos de la Religion y la moral. En una palabra, los únicos combates que tenían que reñir, eran los que tenemos todos los cristianos en este valle de lágrimas.

Voy á hablar solo de Rosalia y de lo que yo mismo he visto. Describir uno de los dias de su vida, es, á mi parecer, el mejor medio de hacer su panegérico.



Si voy á las cuatro y media de la mañana á la iglesia á hacer la visita, allí encuentro ya á Rosalia desde las cuatro, ó desde que han abierto la puerta. ¿ Cuánto tiempo habrá estado esperando? Eso, solo Dios lo sabe. Su casa está tocando á la iglesia.

Los dias de trabajo no sale de la iglesia hasta despues de celebrada la última misa, esto es, á las siete; pero los domingos ó dias festivos permanece hasta las diez que se termina la misa mayor.

En casa pasa casi todo el tiempo en las labores de aguja, y hay muy pocas costureras que la igualen. A nadie entregan sino á ella los bordados finos, en cuyo trabajo suele ayudarle un protestante de buena casta, que vende caros su servicios. Rakoto (que así se llama este personage) no se desdeña en pedir 300 ó 400 francos por bordar tal ó cual uniforme. Pero Rosalia que no tiene por qué quejarse del tal Rakoto, le encomienda muchas veces parte de su trabajo, cuando tiene que asis-

tir á alguna fiesta religiosa. El por su parte se muestra muy servicial con esta mujer, cuya piedad admira sin tener valor para seguir su ejemplo. No obstante, sus hijos no tardarán en recibir el bautismo, gracias al celo de Rosalia; pero él espera dias mejores, y estos nunca llegan. Veinticinco años hace que estamos esperando esa sacrosanta libertad, cuyo nombre resuena en todas partes, y aun no aparece en el horizonte en pleno siglo XIX.

A eso de las tres ó cuatro de la tarde, segun se lo permitan sus ocupaciones, vuelve Rosalia á la iglesia, prolongando su visita hasta el toque del *Angelus*, ó sea, hasta las seis, hora en que se cierra la iglesia. De modo que por la mañana, es la primera en visitar al divino Señor, y por la noche, es la última en despedirse de El, y esto con gran pena. He aquí los puntos principales de su reglamento.



Facilmente se comprenderá que semejante cristiana era un modelo en asistir á los divinos oficios, frecuentar los sacramentos y hacer buenas obrás. La caridad que inflamaba su corazon la convirtió en apóstol.

Y su apostolado empezó por su familia. ¡Qué médios no empleó para formar á su hija en la sólida virtud! Cuando no bastaban consejos y amonestaciones, empleaba el castigo para dominar su indocilidad. ¿ Si no tenia de qué avergonzarse durante su vida de soltera, de casada, ni de viuda, aunque entonces se veia privada de la luz de la fe, ¿ cómo podria siendo cristiana descuidar la salvacion de su única hija? A ejemplo de la madre de San Luis, solia decir de su hija. « Mas quiero verla muerta que en pecado. »

Tales son los sentimientos de una madre cristiana. En la santa Iglesia no es raro este lenguaje, pero si lo es en Madagascar y en boca de nuestra heroína.

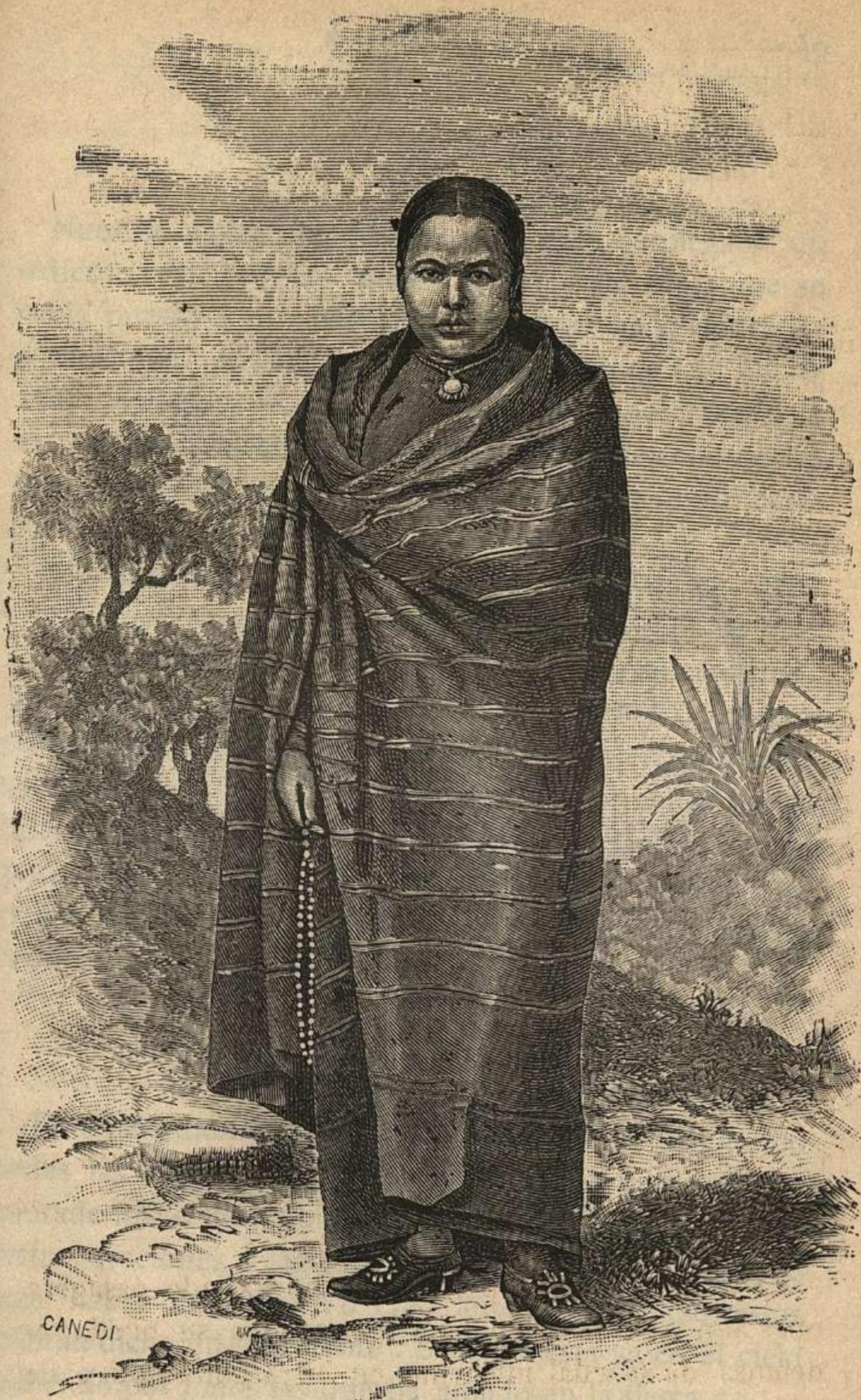
Su amo llega al apogeo de su poderio, y salvo el jefe del Estado, todo el mundo tiembla ante su presencia. Una amenaza suya, ¿qué digo? una sola palabra ó un gesto, son capaces de arrancar la apostosía hasta de los más encumbrados de la escala social. Ocurriósele un día á este potentado deshacer un casamiento católico celebrado entre sus esclavos. Por fortuna, la mujer era ahijada de Rosalia, y esta se presentó á tiempo. El pontífice de Baal peroraba con su ardor de costumbre. Se trataba de una cantadora excelente, cuyo marido no merecía tal mujer, según el orador; era preciso cambiar de pareja. Toda la familia, es decir, los niños y los esclavos, escuchaban sin pestañear.

Más he aquí que nuestra Rosalia le interrumpe diciendo :

Perdone V., Señor, el casamiento está celebrado y bendito por el Padre : esa es cosa suya. Si el Padre no se mete en los asuntos de Estado, ¿qué tiene V. que ver en los de la religion católica ? »

El argumento era incontestable, y el orador, que no es tonto, lo comprendió, bajando su poderosa voz ante la réplica de su esclava. ¡ Cuántas veces no hemos visto á un chico armado de una simple caña sujetar y conducir por los caminos que conducen á esta capital, algun buey terrible y vigoroso ! Así como el animal le obedece como á su amo, del mismo modo cedia á la voz de una humilde cristiana el orgullo de un Secretario de Estado.

La victoria ganada por Rosalia no ha sido pasajera, pues aun vive en 1889 para honra suya su hijada, en defensa de la cual intervino en 1874 con motivo del divorcio. Viuda ahora por haber prevaricado su marido, se distingue por su perseverancia en la carrera de las santas mujeres.



VICTORIA RAINIMAHARAVO



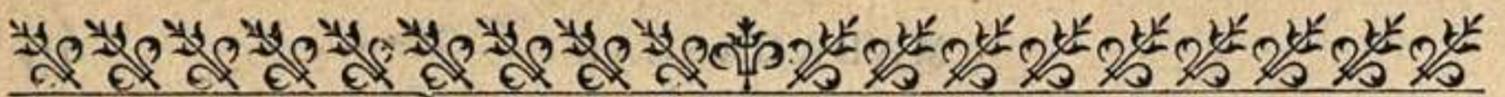


Nuestra excelente cristiana no solo desplegaba un ardiente celo por las gentes de la casa, sino que se habia puesto á mi disposicion para las necesidades de la parroquia. ¡ Cuántas conversiones debemos á su iniciativa ! ¡ Cuántas veces también me ha proporcionado la entrada cerca de familias que han acabado por confiarnos sus hijos ! ¡ Qué consuelo para un pastor verse secundado por tan buenos axiliares !

Esta alma tan generosa estaba madura para el cielo, y queriendo Nuestro Señor embellecer su corona, la hizo participar de su cruz, enviéndole una grave enfermedad. Mas tarde he sabido que sus dolores databan de mucho tiempo, pero que los habia ocultado tan bien que nadie se habia apercebido, ofreciendolos interiormente por la Iglesia, la conversion de los pecadores y las almes del purgatorio. Antes de morir habia pedido el favor de que la enterrasen en el cementerio de la mision al lado de los Padres y Religiosas, como así se hizo.



El 26 de diciembre de 1876 acudieron á Ambohipo todas las Hijas de Maria para acompañar á su última morada los restos mortales de su buena compañera, y entre oraciones y lágrimas los depositamos en el sitio que habia deseado. Yo creo que al retirarse todos habrán dicho interiormente : Su alma está ya en el cielo pidiendo por todos los que ha amado en la tierra.



## VICARIATO APOSTÓLICO DE SIERRA LEONA

El Vicariato apostólico de Sierra-Leona ocupa en la costa occidental de Africa el territorio comprendido entre la colonia del Senegal y el Estado de Liberia. Uno de los apóstoles de esta grande mision, el R. P. Raimbault, que acaba de llegar del Rio Pongo con el fin de reparar sus fuerzas debilitadas por su larga estancia en Africa, se ha servido comunicarnos algunos pormenores sobre los resultados de sus trabajos y los de sus colegas. Por esta relacion se verá que no han quedado sin resultado las limosnas de nuestros socios. Lo que mas llama la atencion en Rio-Pongo, es el considerable número de conversiones que los misioneros han conseguido entre los adultos. No dejará de escitar el más vivo interés la relacion de algunos de estas conversiones.

### *CARTA DEL R. P. RAIMBAULT*

DE LA CONGREGACION DEL ESPIRITU SANTO Y DEL SAGRADO CORAZON DE MARIA,  
SUPERIOR DE LA MISION

#### **Estado general de las Obras.**

A mision del Rio Pongo fundada en 1876 abrió desde el principio de su instalacion en Boffa una escuela de chicos que dió desde luego magníficos resultados, y que en la actualidad cuenta unos sesenta internos á expensas de la mision, sin que nos sea dado pasar de este número por no permitirlo nuestros recursos. Las obras y direccion de dicha escuela absorvieron por algun tiempo toda nuestra atencion, pero luego nos ocupamos directamente en la salvacion de las familias que tan de buen grado nos confiaban sus hijos.

En 1882 nos entregamos de lleno á la evangelizacion de los adultos, que no deseaban otra cosa que instruirse en nuestra santa religion. ¡Pobres Negros! Hasta ahora nos dispensan una buena acogida, y tanto los pagamos como los musulmanes, nos escuchan con atencion y

silencio, y cuando el misionero se retira á su aldea, hablan y comentan entre ellos la explicacion del catecismo.

En vista de tan magníficas disposiciones construimos el 1884 otra estacion en Sangha, sitio más sano y céntrico que Boffa donde se halla establecida la obra de los niños. Pero á causa de la insalubridad del clima y la falta de personal, solo tres misioneros se han podido consagrar hasta ahora á la conversion de los indígenas, ya en Sangha, ya en Boffa, falleciendo un misionero al cabo de un año de ministerio. Pero á pesar de ser pocos obreros hemos podido administrar 410 bautismos, la mayor parte á personas adultas libres ó esclavos.

Nuestros negros son lentos en su resolucion, y no aguantan que se les atropelle de masiado; pues de lo contrario, se enfadan y lo echan todo á barato: lo mejor es enseñarles lo que tienen que hacer y darles tiempo para reflexionar. Bajo este concepto nunca veremos aquí conversiones en masa. Cada individuo es una plaza fuerte que debemos sitiarse en regla más ó menos tiempo antes de dar el asalto; pero con paciencia y á la Jarga acabará por rendirse.

He aquí ahora algunos hechos que nos han llenado el alma de dulce consuelo, y que leerán con cierto interés los lectores de los *Anales*.

#### **El Viejo de la montaña y su mujer.**

El más notable de nuestros convertidos es Juan Lai, un viejo ochenton lo menos, conocido entre nosotros con el apodo de *El Viejo de la montaña*. No hay que creer por eso que sus instintos eran tan belicosos como los de su homonimo, ni que nos fue preciso emplear la fuerza armada: la única fuerza necesaria fue la paciencia.

Juan Lai era un fervoroso discípulo de Mahoma, que

por esta misma razon tuvo que librar mas de un terrible combate; pero, en cambio, despues de su conversion no ha flaqueado. De su vida pasada no ha conservado más que su garrote, que es el báculo de su vejez. Para aprender lo más indispensable yo creo que ha empleado dos años largos, y aun así, todo lo que sabe se reduce á la señal de la cruz y al *Padre nuestro*. Este es todo su bagage religioso-científico, que por cierto no puede ser mas ligero; pero así y todo nuestro neófito ochenton está seguro de ir al cielo.

Al sentir correr por su frente el agua santa del bautismo, prorumpió en esta exclamacion:

« ¡Ya estoy bautizado! ¡loado sea Dios! ¡Desde ahora renuncio al diablo y al pecado! ¡En adelante consagraré mi vida á obrar el bien! »

Despues de esta ceremonia le mandamos ponerse de rodillas para dar gracias á Dios; pero esto le pareció que no era bastante, y se tendió á la larga en el suelo, diciendo:

« ¡Gracias, Dios mio, por el favor que acabais de dispensarme! ¡Hoy han quedado borrados todos mis pecados! ¡Mi corazon está rebosando de alegria! »

Despues se levantó radiante de júbilo y felicidad.



No hay que decir que es una conquista insignificante la de Maria Bunduba, mujer del Viejo de la montaña, que ha opuesto una resistencia desesperada por espacio de dos años. A pesar de ser esclava gozaba en el país de cierta reputacion debida sin duda á las funciones sagradas que ejercia una vez al año. Pero su conversion fue tan radical que desde el mismo momento se creyó impecable; hasta el punto de negarse rotundamente á

cumplir con las Páscuas, diciendo que desde su bautismo no habia cometido ningun pecado.

Llegó el momento de la confirmacion, y pretextando la misma razon, se negó tambien á recibirla; pero al fin el Espiritusanto há ganado la victoria, y desde entonces frecuente con fruto los santos sacramentos y asiste á la santa misa todos los dias en compañía de su marido.

### **Una conquista del famoso viejo de la montaña.**

He aquí ahora á nuestro vigilante de noche llamado José Lomanse, un typo como no se ha visto otro jamás. Su introductor fué nuestro Viejo de la montaña. El pobre se presentó en lo más crudo de la estacion, casi desnudo, estropeado y hecho un verdadero esqueleto, arrastrando sus piernas descarnadas con el apoyo de un baston.

Sus primeras palabras, al presentarse, fueron estas:

— Dame de comer, por favor, que estoy muerto de hambre: mira mi vientre.

Volvió al dia siguiente, y se explicó de la misma manera.

— Bueno, repuse yo, te daré de comer todos los dias con tal que arranques la yerba de nuestra huerta.

Y en efecto, al momento puso manos á la obra. Ocurrió al poco tiempo en casa un pequeño robo con efraccion, y Lomanse, que á la sazón era catecúmeno, propuso que haria la ronda de noche. Se aceptó desde luego su proposion y desde entonces pasa las noches vigilando por la seguridad de la casa y el almacen, y dándonos de vez en cuando alguna alegre serenata.

### **Juan Caba el trovador.**

El digno émulo de José es Juan Caba.

Llevado dos veces como cautivo á Futa-Djalón tuvo

la suerte de escaparse y la no poca fortuna de pasar á ser esclavo de un católico. En sus viajes forzosos habia aprendido á cantar y danzar, distinguiéndose sobre todo en recitar fábulas y cuentos. Cualquiera le hubiera tomado por un trovador de la edad media. Pero desde su conversion ha dejado por completo sus cuentos fantásticos, el canto y la danza. Caba logró tomar las de Villadiego una vez que su nuevo amo se hallaba ausente en Sierra Leona, y se dirigió á pié a Rio-Nuñez, de donde volvió con una fortuna de cuatro duros despues de tres meses de ausencia.

Presentose al momento a la mision con un crucifijo pendiente del cuello y el rosario en la mano, diciendonos que muchos mahometanos habian querido comprarle la cruz, considerandola como un poderoso talisman, y que habian llegado hasta ofrecerle cincuenta pesetas. Los que conocen el caracter de los negros no dejarán de considerar este acto como un hecho heroico; y por nuestra parte podemos decir que por lo menos nuestro trovador merece un buen punto.

#### **La pobre ciega.**

El Señor tiene sus escogidos en todas las clases y condiciones de la sociedad. Pero hay que reconocer que, en las misiones como en Europa, estos son más numerosos entre los pobres y desvalidos. ¡Cuántos hechos admirables de la bondad y misericordia divina se podrian aducir sobre este particular! He aquí dos que han llamado más particularmente mi atencion.

Hallábame un dia recorriendo Rio-Pongo en busca de alguna miseria que aliviar, y llegados á la aldea de una pobre negra cuya conversion habia encomendado á Dios, pregunté á mis compañeros; donde vivia esta

pobre mujer medio ciega que en otra ocasion me habia dejado bautizar á dos de sus hijos.

— Aquí cerca, me contestaron ¿ Quere V. verla ?

— Con mucho gusto.

Y en efecto, á los pocos momentos me presentaron á Mery. ¡ Pobre ciega !

— Soy, le dije yo, el que bautizó á tus dos hijos. ¡ Qué pena me causa verte completamente ciega y sin poderlo remediar ! Una sola cosa te queda que hacer ; esto es, hacerte católica. La religión que te enseñaré seria para tí un gran consuelo. Dí que te lleven á la mision y allí te instruiré.

Presentose al dia siguiente conducida por una niña de cuatro años llamada *Sábado* por haber nacido en ese dia. No fue preciso mucho tiempo para instruírla ; porque á su buena inteligencia reúne una memoria feliz. Dudo que haya hoy una sola negra esclava que sepa mejor el catecismo, ni que pratique con más ardor y celo los preceptos de nuestra santa religion católica.

#### **Josefina la leprosa.**

Termino presentandoles á Vds. á Josefina Aoua, leprosa sexagenaria, que á pesar de verse abandonada y repudiada de todo el mundo merece toda nuestra compasion por su admirable sencillez. Da gusto oírle contar su historia y escuchar á la vez las reflexiones morales que se le ocurren.

Josefina nació en el Haussa. El mismo dia que empezó su esclavitud, presenció un hecho horrible, que no se le olvidará en su vida. Al pasar por una calle vió á una mujer colgada del techo de una casa que habian dado fuego, derritiendose el cuerpo de aquella infeliz como una vela de sebo (*sic*).

Nuestra leprosa no puede ver el ron, porque dice que

es una cosa del mismo infierno, que abrasa las entregas. Una sola vez en su vida ha bebido un poco, jurando desde entonces que nunca jamás lo volvería á probar.

A mí entender, en tanto es católica en cuanto que ha observado fielmente la ley natural. Y más de una vez me he quedado perplejo al exponerme sus creencias religiosas ; y si alguna vez la pregunto quién le ha dicho todo eso, me responde de la manera más simple :

« Nadie me ha hablado nunca de semejantes cosas ; solo Dios las ha puesto en mi corazón. »

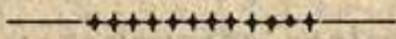
**Conclusion. — Bien inmenso que se puede hacer  
Escuelas de niñas que deben crearse.**

Nuestros convertidos pertenecen todos al pueblo Soso que habita Rio-Nuñez, Rio-Pongo, Dubreka y Mellacorea, que comprenden unas cien leguas de país montañoso puesto bajo el protectorado de la Francia, en el cual se habla la misma lengua. Esta fértil region esta gobernada por varios reyes que están animados del mejor espíritu para con nosotros y nos han instado eficazmente para que nos establezcamos entre ellos. Mientras que no sea posible acceder á sus deseos, nos envian sus hijos á Rio-Pongo.

La cosa necesaria é indispensable que falta á nuestra obra, es una escuela para las niñas, sin la cual no podemos fundar nada sólido, ni tener matrimonios cristianos. El pueblo Soso es fácil de dirigir y convertir como lo prueban los casos citados más arriba. Pero el bautismo no basta para regenerar á un pueblo, sino que es preciso además la celebracion de matrimonios cristianos. Hoy por hoy no contamos más que nueve, pero en lo sucesivo esparamos dar mas estension á esta obra mediante las oraciones y limosnas de los socios y lectores de los Anales, estableciendo ante todo una escuela de niñas tan deseada de los indígenas como de los misioneros.



## CRONICA DE LA OBRA



### **Partida de nuestros dos delegados á la América del Sur.**

Nuestros lectores recordarán aun la tierna relacion de la audiencia que Su Santidad acordó á los delegados de la Obra de la Propagacion de la Fe el 1º de abril de 1889, así como la acogida paternal que merecieron, de las cual les dimos cuenta en nuestro número de julio del mismo año. El Padre Santo se dignó bendecir el proyecto aprobado por la Sagrada Congregacion de la Propaganda, y cuando le presentamos al Reverendo Padre Terrien delegado de los Consejos de Lyon y Paris para organizar nuestra Obra en la América del Sur, le dijo con esa voz que el mundo católico escucha de rodillas, y con ese acento de autoridad que no pueden olvidar nunca los que han tenido la dicha de oírle: « Vé, hijo mio, vé á esas remotas regiones, á esos pueblos de fe ardiente y corazon generoso, y diles que *si los Consejos de la Propagacion de la Fe te han escogido, EL MISMO PAPA ES QUIEN TE ENVIA* y bendice á todos los que te reciban y respondan á tu llamamiento ».

Animado con estas palabras fortificantes nuestro delegado el R. P. Terrien ha salido ya para su importantísima mision, acompañado de uno de sus hermanos en el apostolado, el R. P. Gallen perteneciente tambien á las Misiones Africanas de Lyon, los cuales pasarán ocho años lo menos recorriendo en nuestro nombre los diferentes Estados de la América del Sur defendiendo nuestra causa ganada desde luego gracias á la distinguida benevolencia de los Señores Arzobispos y Obispos de aquellas cristianas y florecientes regiones. Nuestros delegados llevan consigo los mas lisonjeros testimonios de simpatia de muchisimos Cardenales y Arzobispos; pero antes de partir nos han pedido que los encomendemos á las oraciones de nuestros misioneros, de nuestros socios y de todos los que se interesan por el éxito de nuestra Obra civilizadora, y hoy lo hacemos así, á fin de que se realicen las esperanzas que tenemos en el resultado de tan importante mision. No hay duda que son muchos los obreros evangélicos y que la Sagrada Congregacion de la Propaganda estiende más y más el campo del apostolado; pero en cambio nuestros recursos permanecen desgraciadamente estacionarios, y nos es imposible responder á los legítimos deseos de los pastores de

aquellas remotas Iglesias. Plegue á Dios que nuestros delegados encuentren en todas partes corazones bien dispuestos! ¡Ojalá que el surco que van á abrir produzca pronto una mies abundante! Este es el voto más ardiente de nuestros corazones, y Dios que vela por nuestra Obra y que desde su fundacion no ha dejado de bendecirla por la mano de sus pontífices, oirá nuestras oraciones y las de nuestros socios, favorecerá los trabajos de nuestros delegados y procurará á los Consejos la satisfaccion de responder de una manera mas amplia á las peticiones de los jefes de mision.

### **Las Decenas personales.**

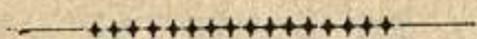
En nuestro número de noviembre último publicamos los nuevos favores espirituales concedidos á los sacerdotes por el Sumo Pontífice, y entre las modificaciones que ha hecho en el texto primitivo, leemos, que todo sacerdote que de su bolsillo particular ofreciere á la Obra la cantidad correspondiente á una decena entera, esto es, veinticinco francos, goza de los mismos privilegios que los sacerdotes encargados de recaudar en una parroquia las limosnas de la Obra. Al abrir así los tesoros de la Iglesia el santo Padre ha querido animar á los sacerdotes á que tomen una parte más activa en la Obra de las Obras. Seguros estamos que no dejarán de oír este llamamiento, á pesar de saber cuán mermado es el presupuesto de nuestros párrocos y vicarios, y cuántas son, por otra parte, las obras que solicitan una parte de sus modestos recursos; pero conocemos también la simpatía y abnegación de nuestros bienhechores por el apostolado y la Obra que sostiene á los obreros evangélicos.

Nuestros celosos corresponsales y directores diocesanos verán también en este favor pontificio un motivo de propagar en su jurisdicción las *decenas personales*. ¡Cuántas de esas personas amigas de las misiones, y ó de familias ricas, tomarían á su cargo una decena entera si se les solicitase! Es cierto que la simple suscripción de cinco céntimos por semana es la base de la Obra y fue en la mente de los fundadores el medio de hacerla popular y accesible á todos; pero Dios que bendice el óbolo de la Viuda, no rehusa la ofrenda de Zaqueo. Según los altos juicios de la Providencia, ¿no debe cooperar el rico á las obras de caridad en razón directa de su fortuna?

En estos momentos en que nuestros recursos están estacionados, ¿quién dejará de comprender la utilidad de las decenas personales? ¡Qué porvenir esperaría al apostolado si se realizasen nuestros deseos!



## LOS ALMANQUES DE 1890



Debemos recordar á nuestros lectores que desde hace algunos años venimos publicando dos almanques: el *Almanaque de las Misiones* con cuatro cromos y muchas ilustraciones; y el *Almanaque de la Obra de la Propagacion de la Fe* destinado especialmente para las escuelas y congregaciones.

Los diferentes asuntos de estas dos publicaciones son enteramente inéditos, como se puede ver por los principales artículos de una y otra:

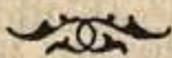
### *Gran Almanaque de las misiones:*

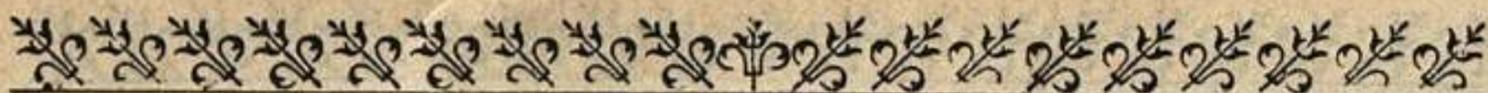
*Despues de cien años (1789-1889)*, poesia por el R. P. Le Roy. — *Los paises de misiones en la Exposicion universal de Paris*. — *La Virgen de Canelos, ó el secreto de Marcelino*, por un misionero dominico. — *Las golondrinas de San Francisco de Asis*, melodia de un compositor parisiense, Señor Fragerolle. — *Recuerdos bíblicos*, del R. P. Jullien. — *El Régulo cristiano*, por el R. P. Chopin. — *Franceses y católicos; la bahia de Akaroa*, por el Sr. Charaux. — *El primer milagro eucaristico en Australia*, por el R. P. Jouet. — *Las grandes exploraciones Africanas*, por el R. P. Meillorat. — *El negrito Cocobino*. — *Revista del año*.

### *Pequeño Almanaque de la Propagacion de la Fe:*

*El buen Pobre*, soneto por el Sr. Penel. — *Un dia en mision*, por el R. P. Le Roy. — *Las ventajas del sombrero de copalta*, por un Padre de las Misiones africanas de Lyon. — *Descubrimiento de los antiguos cristianos del Japon*, narracion de Mons. Petitjean. — *Lindisimos niños*, por el P. Fourcade. — Una melodia del Sr. Guerieau compuesta sobre la poesia: *Quiero ser misionero*. — *La leyenda del sueldo de oro*. — *El R. P. Damian*. — *Pepito y las niñas bulgaras católicas*. — *Los Alsacianitos*, poesia. — *El primer Hermano negro*, relacion del R. P. Lourdel. — *Un canto tonquinés*. — *Ultimo adios de una madre india*. — *El bautismo de Maria*. — *El fotógrafo aficionado*. — *El librito azul*, etc., etc.

Rogamos á nuestros socios se sirvan dar á conocer estas publicaciones en las escuelas, catequismos, patronatos y círculos, ofreciendo de este modo una excelente lectura propia á fortificar las almas con el espectáculo de la sublime abnegacion de nuestros misioneros.





# Noticias de las Misiones

## EUROPA

### LA PROPAGANDA EN EL CONGRESO ORIENTALISTA DE SUECIA

El rey Oscar se ha dignado recibir con la mayor atención al R. P. Cesar Decara de la Compañía de Jesús, representante del Instituto de la Sagrada Congregacion de la Propaganda en el Congreso orientalista de Stokolmo. Su Majestad ha encargado al sabio Jesuita que manifieste á la Santa Sede y á la Sagrada Congregacion de la Propaganda la gratitud de los orientalistas.

« Este recibimiento, dice el *Monitor de Roma*, honra en gran manera al príncipe y al religioso. El rey de Suecia, á pesar de ser luterano, ha querido proclamar muy alto los servicios incontestables de la Congregacion encargada de propagar la fe católica, exaltando como lo merece este Instituto internacional que jamás se ha desmentido.

« El Congreso ha enviado igualmente un voto de gracias á Su Em. el Cardenal Aloisi Masella prefecto del Economato de la Sagrada Congregacion de la Propaganda por los documentos que se habia dignado comunicar á los sabios orientalistas ».

### JUBILEO EPISCOPAL DE MONS. MERMILLOD

El 25 de setiembre se celebraron magníficas fiestas en Friburgo y Ginebra con motivo del jubileo episcopal de Mons. Mermillod. Este respetabilísimo prelado ofició de pontifical en la iglesia de San-Nicolás con la asistencia de ocho obispos y un inmenso gentio. Mons. Cotton, obispo de Valence, pronunció un interesante discurso elogiando al eminente prelado. En el banquete que se celebró despues, el presidente del Consejo de Estado, el sindico de la ciudad, los obispos del Tessin y del Valais, y el Sr. Gignoux, vicario general de Ginebra, brindaron por Mons. Mermillod, contestando este en términos muy conmovidos. A las cuatro de la tarde hubo *Te Deum* cantado y bendicion con el Santísimo Sacramento dada por Mons. Isoard, obispo de Annecy, terminandose así estas solemnidades que han llenado de júbilo á todos los fieles católicos de Suiza.

En Ginebra se celebró al mismo tiempo un oficio solemne al que asistió una numerosa concurrencia. El Sr. Broquet vicario general pronunció un elegante discurso elogiando las luchas y las obras del gran obispo.

#### COLEGIO CATÓLICO DE ATENAS

S. S. el Papa Leon XIII ha enviado una suma considerable a Mons. Morango, arzobispo de Atenas, para la fundación de un colegio greco-católico.

#### LOS RR. PP. ASUNCIONISTAS EN BULGARIA

El R. P. Galabert, de grata y respetable memoria, tuvo siempre la atención de informar á nuestros lectores sobre los progresos de su misión en Oriente. Su digno sucesor nos comunica también en la siguiente carta interesantes detalles sobre la misión de los Agustinos de la Asunción en aquellos parajes. « Todas nuestras obras, escribe el R. P. Chilier, están hoy concentradas en Cara-Agatch, cerca de Andrinópolis. Cara-Agatch ha sido siempre y es actualmente el semillero de donde parten los misioneros que van á fundar nuevos centros de acción.

« Nuestros religiosos y religiosas tienen además en Cum-Capu y el viejo Stambul varias escuelas y una botica. Tenemos igualmente un seminario en Panaraki hácia la costa de Asia, una escuela en Cartal y otra en Brusa, cuya parroquia latina está aun á cargo de los Padres.

« En Bulgaria, Burgas, Yamboli y Filipopolí nuestra obra ha marchado con más lentitud, ocupandonos casi únicamente de la comunidad católica; no obstante, había, además de la escuela primaria, una clase nocturna para los adultos durante el invierno. Por espacio de muchos años hubo también un círculo que producía mucho bien. En fin, en 1884 fundamos en esta villa un colegio secundario que está en vías de prosperidad. Al cuarto año había ochenta alumnos y diez profesores. Nuestra escuela primaria cuenta cuatro profesores y ciento veinticinco alumnos casi todos católicos; cosa que no sucede en el colegio, donde la mitad de los chicos pertenecen á familias ortodoxas.

« Al lado del colegio de Filipopolí hemos abierto una capilla greco-eslava para los Bulgaros unidos, la cual está servida por uno de nuestros religiosos franceses que ha pasado al rito oriental con permiso de la Sagrada Congregación de la Propaganda. »

## ASIA

### TRABAJOS DE LOS MISIONEROS DE LA SOCIEDAD DE LAS MISIONES EXTRANJERAS DE PARIS

Los Señores Directores del Seminario de las Misiones Extranjeras acaban de dirigir á los Vicarios apostólicos y misioneros de su Sociedad el informe de los trabajos llevados á cabo en todas las misiones que están á su cargo.

Dicho informe empieza por estos términos:

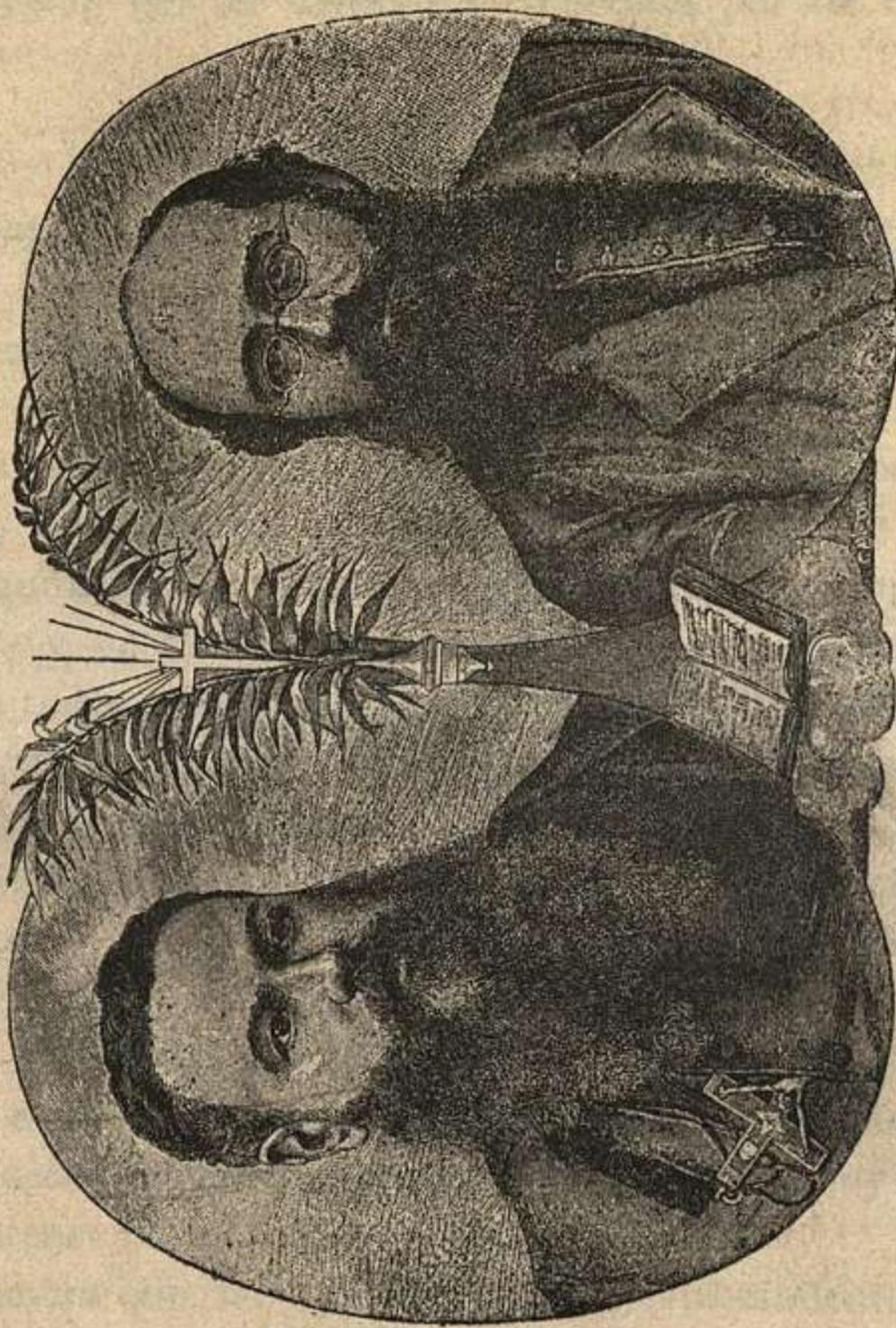
« El año pasado ha sido para nuestras misiones un año de bendición; los resultados de los trabajos son muy superiores á los de los años regulares; solo el número de bautismos escede en más de cinco mil al del año 1887.

« He aquí, por otra parte, el total de los resultados obtenidos en 1888 en nuestras veintiseis misiones: veintiseis mil novecientos noventa bautismos de adultos; ochocientas cinco conversiones de herejes; ciento ochenta mil trescientos cuarenta y siete bautismos de niños de paganos.

« Gracias sean dadas á la divina Misericordia por el bien que se ha dignado obrar por medio de nuestro humilde ministerio. Porque, en efecto, parece como que Dios ha querido mostrarnos de nuevo que de El nos viene todo nuestro poder; pues los mayores consuelos los hemos recibido de donde, humanamente hablando, menos podíamos esperarlos.

« En las misiones del Annam y del Tonkin se ha manifestado un movimiento muy marcado de conversiones. En este suelo devastado ha poco por la guerra y empapado con la sangre de los mártires ha germinado una magnífica cosecha. El número de bautismos se ha duplicado en la mayor parte de estas misiones y los catecúmenos se presentan en gran número.

« En el Japon, gracias á la creacion de un tercer vicariato por orden de la Sagrada Congregacion de la Propaganda, se ha podido dar mayor extension al campo de accion del apostolado, y antes de poco se verán los dichosos resultados, si se realiza nuestra esperanza. Las buenas disposiciones del gobierno japonés hácia los misioneros católicos no se han desmentido, y el ministerio sigue ejerciendose con entera libertad.



R. R. P. P. TERRIEN Y GALLEN



« Hasta la misma Corea goza por fin de las primicias de esta libertad tan deseada, y los frutos abundantes ya recogidos así como las obras que se podrán desarrollar, ofrecen las más bellas esperanzas para el porvenir de la religion en este país.

« En China, á pesar de aflejar la tirantez de las relaciones entre las autoridades y los misioneros, las dificultades siguen siendo las mismas. Hasta ahora el Kuy-tcheu no ha recibido aun ninguna indemnizacion de las pérdidas sufridas, y el Thibet espera en vano una reparacion por los atentados cometidos por los lamas el año pasado. »

#### LAS HERMANITAS DE LOS POBRES EN CEILAN

En el *Catholic Examiner* de Colombo leemos un interesante artículo sobre el establecimiento de las Hermanitas de los Pobres.

« La casa cuenta siete religiosas que, aunque francesas, hablan muy bien el inglés y hacen rápidos progresos en las lenguas del país. En el establecimiento existen actualmente quince pupilos; ocho hombres y siete mujeres. En cuanto á la admision no se hace distinción alguna de raza ni religion. Así ahora, por ejemplo, hay una protestante y un budhista, siendo tratados de la misma manera, y recibiendo todos ropa limpia y un alimento sano y sustancial. Cada individuo tiene una cama compuesta de un colchon bien mullido, una almohada y dos sábanas.

« Las Hermanas salen todos los dias con su carricoche á recoger las provisiones, limosnas, ropa y demás objetos que quieran darles. El establecimiento está administrado con estricta economia, y las Hermanas hacen todos los quehaceres, hasta la cocina.

« No es cosa de emplear frases pomposas para recomendar la obra de estas buenas religiosas, pues los hechos hablan muy alto. La casa puede contener hasta cincuenta ancianos.

« El primero que fué admitido en el establecimiento de las Hermanitas de los Pobres de Colombo, es el hermano de Vadoolison de santa memoria. Estos dos hermanos eran sacerdotes de Brahma convertidos á la fe. El sobreviviente que cuenta cerca de setenta y un años, se hallaba en un lastimoso estado de abandono y sufrimiento cuando la Providencia le procuró en la casa de las Hermanitas de los Pobres un refugio seguro y los buenos cuidados que pueda necesitar. »

#### LOS INGLESES EN SIKKIN. — LA CUESTION THIBETANA

El Sr. Saleur de las Misiones Extranjeras de Paris, misionero en el Thibet nos escribe :

« Ha quedado arreglada definitivamente la suerte del Sikkim indígena, aceptando el protectorado del imperio anglo-indio, el cual se compromete á defenderle contra toda agresion de la China y países vecinos. Un residente inglés está encargado de la administracion interior del país. Puede decirse que es una verdadera toma de posesion, de la cual nos felicitamos grandemente, porque será una nueva comarca abierta á los obreros evangélicos.

« En cambio la cuestion thibetana sigue siempre tan complicada como antes: Chinos y Thibetanos continuan embaucando con magníficas promesas á los Ingleses que persisten por desgacia en querer tratar á los Orientales como á Europeos. ¿Cuándo se desengañarán de que la buena fe de las naciones cristianas no puede vencer la diplomacia oriental sino dejando desde luego la palabra á la tonante voz del cañon? Este es el único medio eficaz de arrasar todas las barreras físicas y morales aniquilando la perfidia de estos diplomáticos tan hábiles en reparar con sus intrigas embozadas los desastres de la guerra y la incapacidad de sus generales.

« Ante semejante estado de cosas la existencia dela mision del Thibet sigue tan comprometida como antes, y hasta es de extrañar que exista á la hora presente. Destruídas las estaciones del interior, tanto cristianos como misioneros han tenido que refugiarse en Yunnan ó pedir hospitalidad á Mons. Biet... ¡Que el Señor se digne tomar bajo su amparo y cuidado esta mision tan probada y enviar á este desdichado pueblo un rayo de su infinita misericordia! »

#### CONVERSIONES EN EL TONKIN OCCIDENTAL

Mons. Puginier de las Misiones Extranjeras de Paris, Vicario apostólico del Tonkin occidental, nos escribe de Ha-Noí:

« En estos últimos meses he visitado varias parroquias para desarrollar el movimiento de conversiones de infieles que se habia manifestado.

« En lo que va de año se ha introducido la fe en casi cuarenta distritos hasta hora enteramente paganos, sin contar las aldeas mixtas convertidas en parte los años anteriores, cuyo número de neofitos se aumenta considerablemente.

Diez mil catecúmenos están estudiando la doctrina y por falta de personal instructor no han podido estar preparados á tiempo para recibir el bautismo antes de la redaccion de esta memoria. Empleamos, sin embargo, ciento cincuenta catequistas en instruir á los que

desean recibir el bautismo y á los neófitos de los años anteriores que no conviene descuidar.

« El número de nuestros misioneros, sacerdotes indígenas y catequistas debia aumentar á medida que aumentan los nuevos cristianos y las conversiones de infieles ; pero para eso seria preciso tambien doblar el personal de nuestros colegios y clases para formar catequistas. Nuestros recursos son insuficientes y cuanto más desarrollamos nuestras obras más nos empobrecemos. No hay duda que en el trascurso del año que escaba de pasar hubiéramos podido bautizar de once á doce mil infieles si nuestros recursos hubiesen sido suficientes.

« Aun en este mismo momento estamos diferiendo la instruccion de más de veinte aldeas paganas por la misma razon de falta de personal instructor y de recursos. Es verdad que tenemos unos trescientos ochenta catequistas ; pero no es posible que abandonemos á los antiguos cristianos y las obras vitales de la mision que ocupan un personal considerable, por entregarnos solamente á la conversion de infieles.

« Vemos que se acentua y generaliza rapidamente en los diversos puntos de la mision el movimiento religioso, lo cual es sin duda un efecto de la divina gracia, porque los infieles se nos presentan espontaneamente sin necesidad á ir á buscarlos. Las pruebas y las persecuciones porque pasan durante los primeros meses de su conversion, son señal evidente de su rectitud y sinceridad. Por un efecto de la divina gracia estos catecúmenos cambian completamente de la noche á la mañana, despojandose de todos sus vicios paganos desde los primeros dias de su instruccion ; y despues del bautismo sobre todo, puede decirse que son otros, tanto en su interior como en su exterior.

« Cuando el Tonkin sea cristiano, la Francia no tendrá ya que temer ninguna insurreccion dentro del país, ni menos ataques de otra parte. Hoy, ya no hay que considerar las cosas bajo este punto de vista, ni emplear medios eficaces que solo Dios puede poner en las manos.

« Si las personas consagradas al desarrollo de la fe desean contribuir á extender su reino entre los infieles, solo deben considerar la abundante cosecha de almas que ofrece el país por un efecto de la divina gracia. Ayudando con sus oraciones y limosnas, tendrán una gran parte en el bien que hayan podido operar los apóstoles. »

APRECIACIONES QUE HACE UN PERIÓDICO PROTESTANTE  
DE LOS SERVICIOS DE LOS MISIONEROS

El Señor Aymonier ha publicado en el *Tiempo* un artículo cuya importancia es tanto más grande cuanto que es menos sospechoso de parcialidad por la religion católica. Las siguientes líneas bastarán para probar la influencia considerable que pueden tener los misioneros en Indochina, si el gobierno los protege. Nótese que el autor no se ocupa mas que de una sola cuestion ; la enseñanza dela lengua francesa :

« Tenemos á nuestra disposicion una gran fuerza moral hasta hoy mirada con desden : esta es la mision católica, obra eminentemente útil en este país cuya conquista ha facilitado á costa dela sangre de cien mil hijos suyos, trabajando diariamente por su pacificacion.

« Si deseamos cumplir en el Extremo Oriente una mision útil, durable y gloriosa, es preciso á todo trance [favorecer en Francia el reclutamiento de misioneros y acordarles en Indo-China fuertes subvenciones, bajo la condicion expresa de enseñar el francés á todos los niños cristianos de ambos sexos. Los religiosos son instructores muy baratos.

« Fijando á dos millones de francos la subvencion de las misiones (subvencion que por otra parte seria de buena política), los nueve obispados de nuestras posesiones que cuentan mas de seiscientos mil cristianos, enseñarian el francés á treinta, cuarenta ó cincuenta mil chicos.

En fin, durante muchos años, dos millones de subvencion á las misiones y tres millones á la instruccion pública serian suficientes para que en toda la extension de este vasto imperio se enseñase nuestro idioma nacional á miles de miles de niños de una raza prolífica.

« Estos millones no serian difíciles de obtener en Indo-China, cuyo país, al cambiar rapidamente de aspecto, vendria á ser una verdadera Francia asiática, cuyos destinos serian grandiosos. Y entonces habríamos puesto en práctica la hermosa máxima del emperador chino Khang-Hi : « Las leyes reprimen por algun tiempo ; solo la enseñanza sujeta por siempre jamás. »

## INUNDACIONES EN EL JAPON

Monseñor Cousin de la Sociedad las Misiones Extranjeras de París, Vicario apostólico del Japon meridional, nos escribe de Nagasaki el 4 de agosto de 1889 :

« Por espacio de cuarenta y cinco dias no ha cesado de llover un solo instante, hasta el punto de no poder habitar nuestros cuartos : las ropas, los libros, los zapatos, todo se llenaba de moho y se pudria. Pero esto no es nada comparado con lo que han sufrido los inundados. Provincias enteras han pasado este verdadero azote, particularmente las de Higo y Chikugo : se cuentan algunas aldeas que han desaparecido con parte de sus habitantes, y los que han sobrevivido han perdido la esperanza de poder cosechar nada durante algunos años, porque las aguas se han desbordado con tal ímpetu que los arrozales han quedado como borrados y cubiertos con una espesísima capa de arena.

En la villa de Kurume, donde reside el P. Sauret, las aguas han subido á la altura de las habitaciones de su casa, arrancando toda la cerca y causando otros destrozos. A tres leguas de Kurume se encuentra la cristiandad de Imamura, que se compone de mil ochocientos fieles, de donde me escribe el P. Takaki una carta aterradora. ¡Cómo vamos á aliviar tanta miseria!

« A lá primera noticia de semejante desastre dispuse que se mandaran los pocos recursos de que disponíamos; pero las pruebas han continuado multiplicándose, y nos vemos sin mas recursos.

« Apenas habian cesado las lluvias cuando vino otra plaga á aumentar el pánico. En la noche del 28 al 29 de julio sentimos en Nagasaki un fuerte temblor de tierra, pero en las inmediaciones no ha habido ningun accidente, mientras que en Higo y otras partes han sido bastante graves. En la villa de Kumamoto se han hundido algunos puentes y no pocas casas pereciendo varias personas en los escombros. En varios puntos se ha abierto el suelo presentando enormes grietas. Lo más terrible es que no cesan las oscilaciones en Kumamoto desde hace una semana, sintiendose hasta diez sacudimientos por dia, y toda la gente está aterrorizada temiendo que se produzca una erupcion volcanica en los alrededores.

« El hecho es que los Europeos que se hallaban tomando las aguas termales del monte Ugen en la péninsula de Shimabara, han tenido por prudente dejar que el antiguo volcan desarrolle su furor solito, y han vuelto más de prisa que cuando marcharon.

« Que el Señor se apiade de nosotros y que su misericordia nos libre de mayores catástrofes y nos dé los medios de reparar las pérdidas ya sufridas por nuestros pobres cristianos. »

## AFRICA

### EL CAPÍTULO GENERAL DE LOS PADRES BLANCOS

En el capítulo general de la Sociedad de los Misioneros de Argel que acaba de celebrarse en la Casa Cuadrada ha sido nombrado Superior general de la Congregacion el Ilmo. Señor Livinhac, obispo de Pacando y vicario apostólico del Victoria Nyanza, en reemplazo del M. R. P. Deguerry que desempeñaba este cargo. Al mismo tiempo el R. P. Louail, superior de la estacion de Lille, ha sido designado para desempeñar las funciones de procurador de los Misioneros de Argel en París, en sustitucion del Ilmo. Señor Brincat que habia pedido al Capítulo que aceptara su dimision.

### LA ESCUADRA FRANCESA EN PUERTO SAID

En el *Faro de Puerto Said* del 1º de octubre leemos lo siguiente :

« La escuadra francesa al mando del contralmirante Alquier llegó dias pasados á Puerto Said.

« Despues de la visita oficial al Señor Gobernador general del canal de Suez, el Señor Alquier se dirigió al convento de las Religiosas del Buen Pastor, acompañado del Cónsul de Francia y de un oficial superior. Lo primero que visitó, fue el hospital del gobierno egipcio, animando con paternal benevolencia á tres soldados admitidos en el hospital desde la llegada de la escuadra, é informándose con el mayor interés del estado de cada uno sin distincion de nacionalidad. El Señor Almirante manifestó repetidas veces su sorpresa á la vez que su gozo al encontrar en Puerto Said un hospital tan bien acondicionado.

« Las clases de las huérfanas, las escuelas gratuitas y las de pago dirigidas por las Religiosas del Buen Pastor no merecieron menos su entera satisfaccion y despues de su visita, que no bajaria de una hora, dió la más cumplida enhorabuena á la superiora por el aumento y prosperidad de la Obra. »

## ADMINISTRACION DE LA MISION DE MADAGASCAR

De Tananarive nos envían el siguiente cuadro de las obras espirituales llevadas á cabo en la isla durante el ejercicio 1888-89 :

Bautismos de adultos. . . . .	1.975
— de niños. . . . .	4.575
Confesiones. . . . .	76.684
Comuniones. . . . .	56.552
Confirmaciones. . . . .	1.799
Extremaunciones. . . . .	82
Matrimonios. . . . .	254
Alumnos (niños). . . . .	8.109
— (niñas). . . . .	8.648
Leprosería (leprosos asistidos). . . . .	150
Número de estaciones. . . . .	398

EL OBSERVATORIO METEOROLÓGICO DE LOS PADRES JESUITAS  
EN MADAGASCAR

De Tananarive escriben al *Diario de Debates* :

« Madagascar está próximo á ser un centro astronómico y meteorológico importante. Hace apenas dos meses que dieron principio los trabajos del Observatorio, y ya miden siete á ocho metros las torres y pabellones; dentro de poco quedaran asentadas las cuatro cúpulas. La construccion ofrece grandes dificultades porque el sitio elegido para el emplazamiento del Observatorio es una colina elevada al este de la villa, adonde tienen que trasportar los materiales al hombro.

« No podrá decirse que el nuevo Observatorio no está situado en una altura conveniente, puesto que el sitio donde se encuentra, llamado Ambohidempua, está á mil cuatrocientos metros sobre el nivel del mar, y domina perfectamente todos los alrededores.

« El director es un jesuita, el R. P. Colin, el cual se halla ya instalado en la montaña dirigiendo los trabajos y haciendo observaciones meteorológicas y astronómicas. Cuando el eclipse de sol del 28 de junio y el de luna del 12 de julio, ya pudo dar varias indicaciones muy interesantes. Para el servicio meteorológico piensa

unir entre sí varios puntos extremos de la isla por medio de estaciones.

« Es de desear que se realicen sus proyectos porque existen muy pocos observatorios astronómicos en el hemisferio austral, donde no cuenta ninguno la Francia. Por eso el de Tananarive está llamado á prestar grandes servicios á la ciencia, sobre todo para el trazado de la carta celeste en el siglo XIX, operacion que se llevará á cabo por todos los observatorios del mundo. »

#### EL NUEVO OBISPO DEL SENEGAL

El 15 de setiembre se celebró en la capilla del Espíritu Santo de Paris la consagracion de Mons. Barthet, que ha sido nombrado vicario apostólico de la Senegambia en reemplazo de Mons. Picarda muerto recientemente.

El prelado consagrador era Mons. Marbot, obispo de Saint Claude, país natal de Mons. Barthet, con la asistencia de Mons. Duboin obispo de Rafané, y de Mons. Potron obispo de Jericó.

Entre los asistentes se hallaban el Presidente de la Obra de la Propagacion de la Fe y el Director general de la Santa Infancia; los párrocos de Dole y de Lons-le-Saulnier, el Señor Le Myre de Villers residente general de Madagascar, varias familias del Senegal y otras personas distinguidas que se interesan por la obra de civilizacion de los negros.

Mons. Barthet nació el 26 de enero de 1837 en Picarreau diócesis de Saint Claude. Despues de haber cursado humanidades en el colegio de Jesuitas de Dole, entró en la Congregacion del Espíritu Santo y del Sagrado Corazon de Maria el año 1856. Ordenado sacerdote en 1862 y hecha despues su profesion religiosa, prestó obediencia para ir al establecimiento francés de Chandernagor, donde ha mostrado una rara iniciativa para las obras de propaganda. En 1867 mandó construir una gran casa escuela para niñas; en 1868, dos asilos; en 1884, una magnífica iglesia, quizá la mas hermosa de la India, para cuya construccion consiguió obtener de la caridad privada, aun entre los budhistas, casi 300.000 francos.

Una carrera tan brillante promete al Senegal un apóstol que sabrá gobernar con celo y prudencia la Iglesia de Africa tan jóven y tan probada á pesar de ofrecer un gran porvenir. Mons. Barthet acostumbrado desde hace tiempo al clima de los países cálidos y á

las rudas fatigas de la vida apostólica, podrá prestar á la mision del Senegal servicios más prolongados que los de sus sentidos predecesores Mons. Riehl y Mons. Picarda. ¡Plegue á Dios que así sea!

## AMÉRICA

### BODAS DE PLATA DE UN OBISPO MISIONERO DEL CANADÁ

Mons. De Herbomez de la Congregacion de los Oblatos, vicario apostólico de la Colombia británica acaba de cumplir sus veinticinco años de episcopado. Obligado á guardar cama á causa de una enfermedad que mina poco á poco sus fuerzas este venerable obispo tuvo que celebrar aquí su jubileo episcopal.

Los obispos, los Padres misioneros y los Hermanos presentes desfilaron por delante del augusto prelado poniendose de rodillas al pasar para besar el anillo pastoral y recibir su bendicion. No se pronunció ningun discurso, pero en cambio las lágrimas del enfermo y las de sus visitadores hablaron mas que la elocuencia.

Mons. Grandin celebró una misa á la que asistieron todos los misioneros despues de haberla ofrecido ellos mismos por su obispo. Todos los Padres y Hermanos tomaron luego el camino de sus respectivas misiones situadas en las montañas de la Colonia británica.

### LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LOS ESTADOS UNIDOS

La Universidad católica de Washington ha abierto por fin sus puertas. Gracias á la activa inteligencia del rector Mons. Keane todo estaba dispuesto para el mes de noviembre. De todas las partes de las diócesis de los Estados Unidos han llegado muchisimos alumnos.

Mons. Satolli, arzobispo titular de Lepanto y presidente de la noble Academia eclesiástica de Roma, estaba designado por el Soberano Pontífice para presidir en nombre de la Santa Sede la inauguracion de dicha Universidad. Esta ceremonia coincidia con el centenario de la institucion en Baltimore de esta jerarquia católica que debia tomar tan magnífico impulso y que, con los cinco obispados nuevos creados por Leon XIII con motivo de este mismo centenario, comprende ochenta y cuatro diócesis repartidas en doce provincias eclesiásticas.

## OCEANIA

HOMENAJE À MONSEÑOR LAMAZE. — TRABAJOS CIENTIFICOS  
DE LOS MISIONEROS

Como los años precedentes, la Sociedad de geografía de Lyon ha inaugurado el 7 de noviembre último la serie de sus conferencias con una Memoria sobre los recientes trabajos geográfico-científicos de los misioneros

En ausencia del distinguido Señor Desgrand ocupó la presidencia el Señor Chambeyron secundado por el coronel Debize secretario general.

El relator, Señor Groffier, secretario de las *Misiones Católicas* y de los *Anales de la Propagacion de la Fe* empezó dirigiendo una respetuosa bienvenida al Ilmo Señor Lamaze, obispo de Olimpo, que habia venido á honrar consu presencia esta sesion.

Despues entrando en el fondo del asunto expuso sucesivamente las recientes fundaciones de los Padres Maristas de Lyon en las islas Fidji y Nuevas Hebridas; de los Padres de Issoudun en Nueva Guinea é islas Gilbert; de los Padres Capuchinos en las islas Carolinas; de los Padres Oblatos en el Canadá; de los Padres de las Misiones Africanas de Lyon en la region del Niger, y de los Padres del Espiritu Santo en el Congo. Como trabajos cartográficos importantes señaló el Atlas de las veintiseis misiones confiadas á la Sociedad de las Misiones Extranjeras de Paris y la gran carta del Cambodge por el P. Guesdon. Como obras de lingüística, el diccionario Khmer debido al mismo P. Guesdon, como fruto de diez años de trabajo, y por fin los lexicos y la gramática de la lengua yoruba y el gran diccionario franco-malgache que acaban de editarse. En el campo de las ciencias méteorológicas figuran con honor los nombres del P. Desgodins y de los sabios jesuitas directores de los Observatorios de Zi-Ka-Wei, de Bombay, de Calcutta, de Darjeeling y de Sydney, dándose además muchos detalles sobre el importante Observatorio meteorológico-astronómico que está construyendo en Tananarive Mons. Cazet. El Señor Groffier menciona luego los magníficos bosquejos de historia natural china enviados periodicamente al *Boletin de las Misiones* por el célebre P. Armand David, lazarista, miembro del Instituto, y lee por fin una carta del P. Camboué naturalista que se ocupa de sericultura.

Como viajes de exploracion el orador se estiende sobre el éxodo de los misioneros del Cardenal Lavigerie, del norte al sur del lago Victoria; sobre la excursion del P. Zappa de Lokodja á Bida, y sobre los reconocimientos de Mons. de Courmont y del P. Le Roy á lo largo de la costa del Zanguebar. La órden del dia abrazaba además la relacion de los resultados geográficos del viaje del P. Pedro, dominico, al interior de las tribus salvajes del Ecuador. Siendo avanzada la hora se deja para otra sesion esta parte importante del programa.

Por último, despues de rendir un simpático homenaje á la memoria de varios obispos muertos este año, los Illmos. Señores Ullathorne, de Vos, Raguit, Machebeuf, Canoz y el cardenal Massaja, terminó el Señor Groffier su larga é instructiva Memoria con una alusion á la conferencia que debia dar el domingo siguiente el Illmo. Señor Lamaze.

«Vuestra Illtma nos hablará con paternal benevolencia de sus amados pueblos de Samoa y Tonga, de esos pueblos sencillos y dichosos de suave idioma y patriarcales costumbres, que V. I. dirige por el camino del verdadero progreso. Al dia siguiente partirá V. I. para tomar parte en las solemnidades incomparables que se preparan en Roma en honor del primer mártir de vuestra mision. Despues, en alas del vapor atravesareis de un golpe los continentes y los océanos de un extremo al otro del mundo, sin deteneros hasta haber interpuesto entre V. I. y nosotros todo el espesor de la tierra. Luego llegareis á ver despues de una ausencia de dos años á Futuna y Wallis, esas islas, las más pequeñas pero las más queridas y preciosas perlas de vuestra corona episcopal, donde esperan con impaciencia al «obispo *Olimpio*». V. I. contará más tarde las peripecias de su travesia de veinte mil kilómetros en sus cartas que verán la luz en los Anales de la Propagacion de la Fe. Y de aquí á un año la relacion de vuestro viaje de circumnavigacion al rededor de la mitad de nuestro planeta proporcionará á nuertra Conferencia sobre las exploraciones geográficas de los misioneros, páginas que harán revivir vuestro recuerdo y aplaudir vuestro nombre en este recinto.»





# Necrología

## **Iltmo Señor ALLARD**

DE LOS OBLATOS DE MARIA INMACULADA ARZOBISPO TITULAR DE TARON, ANTIGUO  
VICARIO APOSTOLICO DE NATAL

Tenemos el sentimiento de anunciar la muerte de un antiguo misionero el Iltmo. Señor Allard, fallecido en Roma el 27 setiembre cerca de San Pedro Advincula, en el Colegio de los Oblatos de Maria Inmaculada, á cuya Congregacion pertenecia.

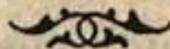
El Iltmo. Señor Juan Francisco Allard antiguo vicario apostólico de Natal se habia retirado á Roma hace algunos años. En el consistorio del 28 de junio de 1874 habia recibido el título de arzobispo de Taron, y pertenecia en calidad de consultor á la Sagrada Congregacion de la Propaganda.

## **Iltmo Señor PORTER**

DE LA COMPANIA DE JESUS ARZOBISPO DE BOMBAY

Este prelado que desde hace tres años ocupaba la silla arzobispal de Bombay, falleció tambien el 27 de setiembre á la edad de 64 años.

El Iltmo Señor Jorge Porter antes de ser promovido al episcopado habia desempeñado en Inglaterra importantes cargos de la Compañia de Jesús, á la que pertenecia. Habia sido Asistente de su Orden por la provincia de Inglaterra y se hallaba de superior de la residencia de los RR. PP. Jesuitas de Londres al ser nombrado obispo. En el consistorio del 21 de diciembre de 1886 fue preconizado arzobispo de Bombay.



Encomendamos á las oraciones de los misioneros y de nuestros socios el alma de Don Francisco Octavio párroco de la iglesia metropolitana de Caracas, presidente del comité diocesano de nuestra Obra en esta archidiócesis, muerto el 19 de setiembre último.



# Partidas de Misioneros

El 29 de junio se embarcó en Liverpool para la prefectura apostólica de la Costa de Oro, el P. Shenkel de la diócesis de Vincennes (Estado de la Indiana, América del Norte).

El 10 de agosto se embarcaron en Marsella para el vicariato apostólico de Benin, los RR. PP. Bel, de la diócesis de Grenoble; Beauquis, de la de Annecy, y Radaelli, de la de Milan.

El mismo día se embarcó en este puerto para la prefectura apostólica del Dahomey, el R. P. Nadaud de la diócesis de Limoges.

El 13 de setiembre se embarcaron en Marsella para la prefectura apostólica del Delta egipcio, los RR. PP. Flauraud de la diócesis de Puy, y Louxen de la de Colonia.

El 15 de setiembre se embarcó en Hamburgo para la prefectura apostólica de la Costa de Oro, el R. P. Ulrich de la diócesis de Estrasburgo.

Todos estos Misioneros pertenecen á la sociedad de las Misiones Africanas de Lyon.

— El 8 de setiembre partieron de Marsella para la mision de Jaffna, los RR. PP. Collin Julio de la diócesis de Poitiers; Radenac Hipólito de la de Vannes; los Hermanos Baron Juan Bautista diácono, de la misma diócesis; Bethore Julio subdiácono, de la de Angers; Guerin Pablo, de la de Nantes; Santin Claude, de la Grenoble, de la Congregacion de los Misioneros Oblatos de Maria Inmaculada, y el Sr. Delpeche sacerdote de la diócesis de Tolosa.

— El 13 de setiembre se embarcaron en Southampton para la mision del Estado libre de Orange (Africa del Sur) :

El R. P. Morin José Maria de la diócesis de Vannes; los Hermanos tonsurados Rousseau Luis, de la de Laval; Aufray Vicente, de la de San Briec, y el Hermano Coadjutor Metz Carlos, de la de Besançon : todos de la Congregacion de los Oblatos de Maria Inmaculada.

Cuatro misioneros belgas de la Congregacion del Inmaculado Corazon de Maria de Scheut-lez-Bruxelles se embarcaron el 22 de setiembre para la Mongolia : los Señores De Bœck Francisco; Kog-geman Federico, de la diócesis de Gante, con destino al vicariato de Mongolia sudoeste : los Señores Dobbe José de Bois le Duc, y Van Vaerenberg Francisco, de la diócesis de Gante, con destino á la Mongolia central.

— El 20 de setiembre Mons. Scarella de las Misiones Extranjeras de Milan, vicario apostólico del Ho-nan setentrional partió para Marsella donde se embarcó el 22 para la China con un jóven misionero de la misma Sociedad, Don Gerardo Brambilla.

— El 28 de junio del 1889 se embarcaron en Barcelona para las islas Filipinas veinte misioneros de la Orden de Predicadores :

— El 25 de agosto partieron de Marsella para la mision del Madure : el R. P. Faisandier Augustin, de la diócesis de Puy; los Hermanos novicios Sabatier Adrian, de la misma diócesis; y Trotin Teódulo, de la de Luçon, bajo las órdenes del R. P. Verdier superior del distrito de Palamcottah, que volvía á su mision, en la que ha pasado ya cuarenta y tres años.

— El 12 de setiembre se embarcaron en Marsella para la Mision de Madagascar : los RR. PP. Agony Pablo, de la diócesis de Mende : Meda Urbano, de la de Pamiers, y para la mision de Mauricio el R. P. Marty Pedro, de la diócesis de Montauban.

— El 22 de setiembre se embarcaron en Marsella para la mision del Kiang-nan (China) seis religiosos de la Compañia de Jesús : estos son, los RR. PP. Julian Savary, Pedro Colvez, Eugenio Bonnet, Pascual Le Riboul, Eugenio Baumont y el Hermano E. Berrens.

El mismo dia se embarcó en dicho puerto para la mision de Petché-ly sudeste (China) el R. P. Lomuller de la Compañia de Jesús.

— El 10 de octubre se embarcaron en Génova para la Bengala occidental los RR. PP. Brasseur, Clement, Servais, Van den Bon, Van Hecke, Walrave ; los escolásticos Bonckout y Jossen, y el Hermano Coadjutor Paquis.

— El 1º de noviembre se embarcaron igualmente en Génova para la mision de Calcutta los RR. PP. Meurice, Cus, Fleurquín, Muuls, Scharlaeken y Van der Keilen; los escolásticos de Sadeleer y Muyl-dermans, y el Hermano Coadjutor Petry.

Estos treinta y dos misioneros pertecen á la Compañia de Jesús.

---

*Le Gérant*, TH. MOREL